



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,  
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA – DIVERSIDADE  
CULTURAL LATINO-AMERICANA**

**LA LUCHA CAMPESINA SUEÑO DE UNA REVOLUCIÓN**  
Un análisis etnográfico de la historia de las FARC-EP en el post-acuerdo colombiano  
(1960-2021)

**LINA DANIELA SANCHEZ MEDINA**

Foz do Iguaçu  
2023



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,  
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA – DIVERSIDADE CULTURAL  
LATINO-AMERICANA**

**LA LUCHA CAMPESINA SUEÑO DE UNA REVOLUCIÓN**

Un análisis etnográfico de la historia de las FARC-EP en el post-acuerdo colombiano (1960-2021)

**LINA DANIELA SANCHEZ MEDINA**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana..

Orientador: Prof. Dr. Juanita Cuellar Benavides

Foz do Iguaçu  
2023

LINA DANIELA SANCHEZ MEDINA

UN ANÁLISIS ETNOGRÁFICO DE LA HISTORIA DE LAS FARC-EP EN EL  
POST-ACUERDO COLOMBIANO (1960-2021)

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana.

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientador: Prof. Juanita Cuellar Benavides  
UNILA

---

Prof. Rodrigo Villagra Carron  
UNILA

---

Prof. Marcos de Jesus Oliveira  
UNILA

Foz do Iguaçu, 30 de novembro de 2023.

## TERMO DE SUBMISSÃO DE TRABALHOS ACADÊMICOS

Nome completo do autor(a): LINA DANIELA SANCHEZ MEDINA

Curso: Antropología - Diversidad Cultural Latinoamericana

Tipo de Documento CNRM	
(...X..) graduação	(.....) artigo
(.....) especialização	(...x..) trabalho de conclusão de curso
(.....) mestrado	(.....) monografia
(.....) doutorado	(.....) dissertação
	(.....) tese
	(.....) CD/DVD – obras audiovisuais
	(.....)

Título do trabalho acadêmico: \_ La lucha campesina sueno de una revolución.

Un análisis etnográfico de la historia de las FARC-EP en el pos-acuerdo colombiano (1960-2021)

Nome do orientador(a): Juanita Cuellar Benavides

Data da Defesa: \_30\_/\_11\_/\_2023\_

### Licença não-exclusiva de Distribuição

O referido autor(a):

a) Declara que o documento entregue é seu trabalho original, e que o detém o direito de conceder os direitos contidos nesta licença. Declara também que a entrega do documento não infringe, tanto quanto lhe é possível saber, os direitos de qualquer outra pessoa ou entidade.

b) Se o documento entregue contém material do qual não detém os direitos de autor, declara que obteve autorização do detentor dos direitos de autor para conceder à UNILA – Universidade Federal da Integração Latino-Americana os direitos requeridos por esta licença, e que esse material cujos direitos são de terceiros está claramente identificado e reconhecido no texto ou conteúdo do documento entregue.

Se o documento entregue é baseado em trabalho financiado ou apoiado por outra instituição que não a Universidade Federal da Integração Latino-Americana, declara que cumpriu quaisquer obrigações exigidas pelo respectivo contrato ou acordo.

Na qualidade de titular dos direitos do conteúdo supracitado, o autor autoriza a Biblioteca Latino-Americana – BIUNILA a disponibilizar a obra, gratuitamente e de acordo com a licença pública *Creative Commons Licença 3.0 Unported*.

Foz do Iguaçu, 30 de novembro de 2023.

---

Assinatura do Responsável

Dedico este trabajo a Manuel Marulanda, a Alfonso Cano, Carlos Perdomo y a todas esas personas que murieron luchando con el sueño de la revolución, Policarpa y a los que siguen vivos que siguen luchando por la transformación de la nueva Colombia.

## AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), a esta institución le agradezco permitirme acceder a la educación superior cuando en mi país se me fue negado, además de aportar a mi construcción con ser humano, cultivó la semilla que los diferentes procesos ya habían dejado sembrado en mi territorio.

A mis profesores de antropología porque cada uno desde su espacio contribuyó con mi proceso de formación.

A mis profes de la Universidad Autónoma del Estado Hidalgo (UAEH) en México donde realicé mi intercambio, en especial a Adriana Gomez Aiza quien me compartió el gusto por antropología, a Thelma y a Sergio.

A mis otros profesores como Elen Schneider y Mario Torres.

A Mauricio Jose Aviles Alvarez por creer en mí, que además de profesor fue amigo, que acompañó y cuidó todo el proceso de elaboración de este trabajo desde que me surgió la idea de trabajar este tema, su participación y conocimientos fueron muy importantes.

A mi orientadora Juanita Cuellar porque su presencia fue indispensable para culminar este proceso.

A las personas que me permitieron entrar al Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación Carlos Perdomo en Caldon; Marcela, Nider, Matilde, Karen, Nilson, Aldemar, Cortes, Cristina.

Al grupo de estudio Memoria y Conflicto del cual nace la idea de este trabajo en especial a Vanesa Serrano, Tatiana Paez, Gabriel Sanchez, Jesus Guerra, Hander Henao, Alejandra Paez, Alma Beltran chicos gracias por compartirme sus conocimientos ustedes y ese espacio le dieron sentido a mi carrera.

A mi familia por apoyarme desde el comienzo de mi carrera, mis padres Enriqueta Medina, Ariel Sánchez, mi hermana Shary Cristina Sánchez, mis hermanos Víctor y Thomas Sánchez, mi abuela Lucia Pajoy.

A mi primo Pedro Javier Medina por haberme motivado para presentarme a la Unila y acompañar todo mi proceso desde el comienzo de la carrera.

A mi tia Telma Sánchez y tío Francisco Mulcue

A mis amigos/as Angie Tatiana Micolta, Daniela Choco Nazarit, Joselaine Pereira, Jhoan Rodrigo Perez, Carlos Valdes, Natalia Narvaez, Micaela Lacoque, Daniela Castiblanco.

A quien considero mi familia putativa, el hogar de mis padrinos, Bety Narvaez, Jose Gregorio Valencia, Sandra, Ernesto, Camila Valencia, Rubiela Narvaez.

A las personas que estuvieron acompañando el proceso de crisis que se presentó finalizando la tesis, Javier Quinto, Erica Osnas, Jose Amaro, Raisa Chamby, Elsa.

A todas las personas que me encontré en el camino y que de una u otra forma me acompañaron.

A mis compañeros de curso.

A los profesores de la banca por las orientaciones

SANCHEZ MEDINA, Lina Daniela. **LA LUCHA CAMPESINA SUEÑO DE UNA REVOLUCIÓN**: Un análisis etnográfico de la historia de las FARC-EP en el post-acuerdo colombiano (1960-2021). 2023. 74 Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Antropologia - Diversidad Cultural Latinoamericana) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2023.

## **RESUMEN**

Esta investigación analiza el proceso en que un grupo de campesinos/as tomó las armas, se organizó como guerrilla en respuesta a la violencia del Estado, constituyendo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo – FARC-EP y se mantuvieron en un conflicto armado por más de cinco décadas. Se investiga si en ese transcurso de tiempo ese grupo de campesinos, que habían tenido un cambio socio-político y cultural después de la época de la Violencia, fue construyendo comunidad y una cultura propia, como comunidad y cultura fariana. Para esto, se realizó una etnografía a partir del análisis de la cultura campesina, cómo se dan cambios en el antes, el durante y el después del conflicto; con observación participante y entrevistas a los exguerrilleros/as actualmente ubicados en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación – ETCR, Carlos Perdomo, en Caldoño, Cauca. También se toma en el análisis bibliográfico textos escritos por los mismos actores del conflicto, así como textos de análisis académicos que se han ido elaborando en relación a este fenómeno de estudio.

**Palabras-clave:** FARC-EP. Campesinado. Comunidad. Cultura. Colombia.



SANCHEZ MEDINA, Lina Daniela Sanchez Medina. “**THE PEASANT STRUGGLE, DREAM OF A REVOLUTION**: An ethnographical analysis of the history of the FARC-EP in the post agreement (1960-2021). 50. Degree dissertation (in Anthropology and Cultural Diversity in Latin America, Federal University of Latin American Integration, Foz do Iguaçu, 2023).

## **ABSTRACT**

This study examines the response of a group of rural peasants to state violence through the establishment of guerrilla fighters, culminating in the creation of the Revolutionary Armed Forces of Colombia People's Army (FARC-EP) that engaged in armed conflict for over five decades. The study examines whether the group, which experienced socio-political and cultural transformation following a period of violence, was constructing a unique community and cultivating a Fariana culture. An ethnographic study is performed with the aim of analyzing the peasant culture and its response to changes before, during, and after the conflict. The study is conducted through participant observation and interviews with former guerrillas who currently reside in the Carlos Perdomo Territorial Training and Reincorporation Space (ETCR) in Caldono, Cauca. The bibliographic analysis also includes texts written by the actors of the conflict themselves, as well as academic analysis texts that have been elaborated in relation to this study phenomenon.

**Key words:** FARC-EP. Community. Culture. Colombia.

SANCHEZ MEDINA, Lina Daniela Sanchez Medina. **A Luta camponesa sono de uma revolução:** Uma análise etnográfica da história das FARC-EP no pós-acordo colombiano (1960-2021). 50. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Antropologia- Diversidade Cultural em América Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2023.

## RESUMO

Esta pesquisa analisa o processo em que um grupo de camponeses pegou as armas, se organizou como guerrilha em resposta à violência do Estado, constituindo as Forças Armadas Revolucionárias da Colômbia Exército do Povo – FARC-EP e se manteve no conflito armado por mais de cinco décadas. Estuda-se se nesse transcurso do tempo, esse grupo de camponeses, que tiveram uma mudança sociopolítica e cultural depois da época da Violência, foi construindo comunidade e uma cultura própria, como comunidade e cultura fariana.

Para tanto, foi realizada uma etnografia a partir da análise da cultura camponesa, como ocorrem as mudanças no antes, durante e depois do conflito; com observação participante e entrevistas aos ex guerrilheiros/as atualmente localizados no Espacio Territorial de Capacitacion y Reincorporacion — ETCR, Carlos Perdomo, em Caldon, Cauca. Também se faz uma análise bibliográfica de textos escritos pelos mesmos atores do conflito, assim como textos de análise acadêmicos que se foram elaborando em relação a este fenômeno de estudo.

**Palabras clave:** FARC-EP. Campones. comunidade. cultura. Colombia.

## LISTA DE ILUSTRACIONES

**Imagen 1.** Ubicación de los departamentos de Tolima y Cauca y la zona Tierradentro, lugares ocurre tanto la lucha de Quintín Lame como la lucha fariana.31

**Imagen 2.** Mapa de los ETCR. Fuente: Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). Infobae, 3 de octubre 2020. 49

**Imagen 3.** Ubicación de los ETCR por departamento. Fuente: Grafica, Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). Infobae, 3 de octubre 2020 50

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

**Fotografía 1** – AETCR Carlos Perdomo, vereda San Antonio, Municipio de Caldonó, Cauca. 2 de enero de 2022. Fotografía propia. 13

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>12</b>
<b>1 CULTURA</b>	<b>15</b>
2.1 PARTE TEÓRICA	17
2.2 ORÍGENES DE LA VIOLENCIA	21
<b>2 HISTORIA DE COLOMBIA</b>	<b>30</b>
2.1 ANTECEDENTES DE LA ÉPOCA DE LA VIOLENCIA	30
2.2 ÉPOCA DE LA VIOLENCIA	36
2.3 HISTORIA DE LAS FARC	40
<b>3 ACUERDO DE PAZ Y VIDA POS-CONFLICTO ARMADO</b>	<b>47</b>
3.1 <i>ANTES DEL INGRESO A LA GUERRILLA</i>	51
3.2 <i>FAMILIA FARIANA</i>	56
3.3 <i>POS-ACUERDO 2016</i>	63
<b>5_ CONCLUSIONES</b>	<b>71</b>
<b>REFERÊNCIAS</b>	<b>73</b>

## INTRODUÇÃO



Fotografía propia 02 de enero de 2022 AETCR Carlos Perdomo Vereda-San Antonio  
Municipio de Caldon

La razón por la cual escogí este tema de investigación tiene mucho que ver con mi historia de vida y la de mi familia y por supuesto también con el grupo de estudio Colombia: Memoria y Conflicto. Cuando comencé a estudiar la historia de Colombia me llamó mucho la atención trabajar temas sobre el acuerdo de Paz, solo que mis trabajos tenían como foco el punto cinco del Acuerdo de Paz, el tema de las víctimas.

En ese entonces, poco conocía sobre la historia de Colombia, tenía la concepción de que los exguerrilleros firmantes del acuerdo de Paz, eran víctimas. Para mí eran víctimas porque las razones por las que había escuchado que muchos se habían ido fue porque el país no les proporcionaba condiciones para tener calidad de vida. Sin embargo, al comenzar a informarme, el tema tenía sus matices. Al ver los análisis de la academia y videos del tema de víctimas, la mayoría hacía críticas fuertes a las FARC, a mí me parecía que no todo había sido malo. Tal vez porque en los recovecos de mi memoria, cuando tenía aproximadamente 10-12 años, estando en casa asistiendo la televisión con mis padres, anunciaban el asesinato de uno de los comandantes de las FARC. Hago un comentario alusivo que decía “que bueno que los estén acabando para que no haya más guerra!”. Es ahí donde sentí la desilusión de mis padres sobre mis palabras, las cuales repetía

de mis profes del colegio. En mi pueblo y en especial en ese entonces en mi colegio había una concepción algo conservadora de lo que eran las FARC.

Sin embargo, a pesar de eso mis padres no tenían ese mismo pensamiento ya que los dos pertenecen a una organización campesina que se llama ACIT, Asociación Campesina de Inzá Tierradentro, una organización que lucha por el reconocimiento del campesinado. Esta organización la integran personas hijos de campesinos del Tolima desplazados durante la época de la Violencia, que llegaron a Inzá e hicieron de ese lugar su casa, hijos de indígenas aculturizados que fueron perdiendo su identidad con la colonización o que se fueron mezclando con las personas que llegaban de otras partes del país.

En la formación de la organización pasaron personas como Uber Ballesteros, fariano firmante del Acuerdo de Paz, el senador del Polo Democrático Alexander López Maya y un suizo, Mateo Kramer. Dentro de la ACIT también hay farianos firmantes del acuerdo de Paz que no los alcancé a entrevistar. Fue un poco esa herencia y formación empírica que me habían dado mis padres que me hace llegar al grupo de estudio y posteriormente acabaría tomando como tema de investigación Las FARC.

Esta investigación surge después del Acuerdo Final de paz de 2016, entre las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo) y el Estado de Colombia en cabeza del gobierno de Juan Manuel Santos, donde se da un cambio en un fenómeno histórico-político, un conflicto que llevaba poco más de 50 años. En la fase de dejación de armas, se reincorporaron 13.190 guerrilleros/as<sup>1</sup>, dejando la lucha armada, para ahora “luchar con el arma de la palabra” (ESTRADA ALVAREZ, 2019, p. 57) pasando de ser una organización político-militar, a ser un partido legal: partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común y después partido Comunes, constituyendo la reincorporación y el volver a la vida civil, después de muchos años.

El fenómeno a ser analizado se da con el inicio del período de la Violencia (1946), que, al generar cambios socioculturales en las comunidades rurales de Colombia, hace que el campesinado tenga un cambio o transformación en su conciencia, que llevará a que se organicen en grupos de autodefensa campesina. Posteriormente, ante la represión del Estado, pasaron a ser guerrillas de izquierda, principalmente, FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia); ELN (Ejército de Liberación Nacional), aún activa; EPL (Ejército Popular de Liberación) y con ellas el conflicto armado que perduró por más de 50 años.

Aquí nos enfocaremos en el proceso de la guerrilla de las FARC-EP, el conflicto armado que generó cambios culturales sociopolíticos en el campesinado e inició la creación de una subcultura rural dentro de la cultura campesina. A partir de este contexto puede preguntarse, ¿se

---

<sup>1</sup> Informe recogido de la Agencia para la Reincorporación y Normalización.

puede considerar que de la misma forma que en los tiempos de la Violencia se generaron cambios sociopolíticos y culturales en la población campesina, dejando ser conservadores y tornándose revolucionarios (como lo afirma Torres Restrepo), en la lucha armada de la guerrilla campesina de las FARC-EP se generó una (sub)cultura que se puede denominar Cultura Fariana? Esa pregunta nos lleva a otras subsecuentes: ¿Cómo se fue construyendo? ¿Cómo fue reproducida? ¿Bajo qué formas se representan? ¿Cómo se identifican?

La investigación es cualitativa, por ser una de las herramientas que permite un contacto directo con la realidad del objeto/sujeto de estudio. Esta se llevó a cabo a través de un estudio etnográfico. Según Bernard (1995. p. 16-17 apud BAUER, p.28) “una etnografía significa descripción de una cultura; y hacer etnografía es recoger datos y describir una cultura”. En la recolección de datos se usó la observación participante y el método biográfico. Existen dos estilos el interpretativo y el etnográfico, en los dos se utiliza la técnica de entrevista semiestructurada o entrevista no estructurada, también conocida como entrevista profunda o entrevista narrativa.

La muestra de la investigación se hace a finales del 2021 y comienzos del 2022, durante cinco semanas, a partir del registro y el análisis de las actividades rutinarias de los exguerrilleros en el AETCR (Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) ‘Carlos Perdomo’ ubicado en el municipio de Caldono, del departamento del Cauca, en este espacio se realizaron quince entrevistas, sin embargo, el análisis solo se hará con cinco.

La investigación cuenta con tres capítulos; el primer capítulo aborda la parte teórica de la cultura, el segundo capítulo aborda el tema de los orígenes del conflicto, la época de la Violencia y parte de los orígenes de las FARC, y el tercer capítulo aborda la conferencia que se realiza posterior al Acuerdo de Paz y el trabajo de campo donde se identifican algunos de los elementos de la cultura fariana. En este capítulo se usarán categorías de investigación social propuestas por Jelin Elizabeth en su libro los trabajos de la memoria como las de antes, durante y después.

En diálogo con los trabajos de la memoria de Elizabeth Jelin, y tomando como base el trabajo de Peter Henry Ortiz Garzon (Llevado a cabo en el ETCR ubicado en el municipio de Ituango, Antioquia, con exguerrilleros de las FARC-EP en 2021) esta investigación se realizaron entrevistas con exguerrilleros en donde se usaron las categorías sociales del antes, durante y después para identificar elementos de la cultura fariana. En este sentido, el antes hace referencia a su vida antes del ingreso a la guerrilla; el durante se relaciona con la vivencia en la guerrilla; y el después tiene que ver con la experiencia en el AETCR y sus perspectivas a futuro.



## 2. CULTURA

### 2.1 PARTE TEÓRICA DE LA CULTURA

En este trabajo abordaremos el concepto de cultura a través de una aproximación al materialismo cultural, con la definición que da el autor Maurice Godelier y Eric Wolf, que sirven para el análisis de las sociedades rurales, en este caso de la colombiana. Como se verá, son distintas las situaciones que llevan a que grupos de comunidades campesinas se armen y construyan guerrillas de izquierda como respuesta a las políticas contrainsurgentes de la clase dominante, lo que desembocó, en el caso colombiano, en el conflicto armado contemporáneo. En este proceso, en las zonas afectadas, la experiencia de la violencia va a generar un cambio en sus estructuras sociales y culturales, en donde se destacan, principalmente, los cambios en la cultura sumisa y conservadora del campesinado, que va a pasar a exigir derechos básicos para sus comunidades, como: salud, educación, y una mejor calidad de vida para sus familias.

La cultura ha sido un concepto muy discutido en las ciencias sociales y en la antropología, muchos pensadores que han intentado definirla se han deparado con este debate. Durante el siglo XIX había una concepción elitista que marcaba a algunos pensadores evolucionistas de la Europa capitalista, que al hablar de la cultura consideraban que sólo quienes tenían cultura eran los pueblos “civilizados”, que había gente con cultura, “gente culta” y gente sin cultura, “gente inculta”. Posteriormente esta concepción de la cultura comienza a ser muy criticada por la antropología.

Según Marcus y Fischer p. 252, el papel de la antropología es ofrecer una “crítica cultural” de occidente, destapando la naturaleza fáctica e interesada de sus ideologías dominantes tal como aparecen en el arte, la literatura, los estudios, los medios de comunicación y naturalmente, las etnografías (KUPER, 2001, p.252).

Grimson decía que “[...] hay diferentes culturas, pero todos los seres humanos tienen en común que son seres culturales” (GRIMSON 2008, p.48 apud RESTREPO, 2012, p. 42) Es decir, los seres humanos a través de las relaciones sociales crean cultura.

Robert Redfield consideraba que para poder entender la sociedad moderna, debíamos considerar las sociedades primitivas, o *Folk*:

La sociedad "folk" ideal es como un grupo económicamente independiente de cualquier otro: el pueblo produce lo que consume y consume lo que produce. Si hay sociedades en estas condiciones, pocas deben ser; algunos grupos esquimales serán, quizá, los que más se acerquen a ello; aunque cada pequeña banda de andamanes podría subsistir sin recibir nada de ninguna otra, acontecerá el intercambio de bienes entre banda y banda, por medio de obsequios periódicos. (REDFIELD, R., & HERRERA, G. R. 1942, p.21)

De forma semejante, Durkheim se refería a la diferencia entre las sociedades mecánicas y las sociedades orgánicas. Para este autor, las sociedades mecánicas, como las folk, se caracterizan por la cohesión social, basada en la semejanza, es decir, las personas se consideran semejantes al compartir un sistema de creencias y prácticas comunes; en ella es muy escasa la división social del trabajo. A su vez, las sociedades orgánicas, como las sociedades modernas, se caracterizan por una especialización de los roles asociada a la división social del trabajo.

Sin embargo, al entender la cultura como el modo de vida de un grupo humano, se establece también que esta se puede dar en todas las relaciones, ideas y prácticas que la misma comunidad ha constituido. En la cultura existen una serie de subcampos, como la economía, la organización social, la política, la religión. La cultura es también una “[...] red de significados que constituye la particular forma de comprender y experimentar el mundo por parte de un grupo humano determinado” (RESTREPO, 2012, p.27).

Algunas de las escuelas de pensamiento en la antropología que se destacan y abordan el concepto de cultura son: las teorías modernas y posmodernas, el funcionalismo, el estructuralismo, el relativismo cultural y el materialismo cultural. El funcionalismo en la antropología es una teoría de origen evolucionista. Uno de los antropólogos que se destaca en los comienzos de esta disciplina es el polaco Bronislaw Malinowski, recordado por sus investigaciones en las islas Trobriand. Esta teoría se caracterizó por “[...] la idea de la reglamentación de la vida social asociada a un proceso evolutivo en relación de algún esquema de progreso [...]” (STRAUSS,1995, p12.). Esa idea de progreso sirvió de herramienta para la colonización de muchos pueblos. El estructuralismo, por su parte, surge en Francia, con el antropólogo Lévi-Strauss, quien estudia las lógicas formales de las relaciones sociales, analizando su superficie de manera abstracta y no por un proceso histórico de transformación social.

El relativismo cultural estuvo ligado a hacer una crítica al funcionalismo, afirmando que no existía jerarquía entre las culturas: “[...] esta teoría considera que cada cultura es un mundo en sí misma, hace sentido y solo se puede juzgar en sus propios términos [...] como burbujas cada una viviendo en aislamiento [...]” (RESTREPO, 2012, p. 43). Para esta teoría, la cultura se crea a partir de normas y valores relativos dependiendo del contexto en que se encuentren. El relativismo considera que algo no es absoluto ni universal, que los sistemas de creencias y las reglas varían de una cultura a otra (PAZOS, 2010).

Otra de las escuelas de pensamiento en la antropología, el materialismo cultural, está enfocada en estudiar cómo el ser humano crea cultura a través de la experiencia dada en la transformación de recursos naturales para su producción de vida. La cultura, entendida desde el

marxismo, se relaciona con las experiencias tenidas dentro de la producción de vida del ser humano, en procesos históricos, en las dinámicas económicas y estas de forma dialéctica están siempre en movimiento. Todo esto está determinado por la producción y la reproducción de la vida del ser humano y sus relaciones con otros seres humanos.

Por lo tanto, para comprender la cultura desde esta perspectiva “[...] é necessário observar suas determinações históricas, considerando vida material e simbólica, e as relações dialéticas entre infraestrutura e superestrutura” (SOUZA, TIRIBA, 2017, p.4.). El análisis de esta investigación es abordado desde la perspectiva de cultura del marxismo, “el ser humano se distingue de los animales por la conciencia, por la religión, entre otras relaciones de su vida social. Es a través de sus necesidades materiales, que comienza a producir la vida en diálogo” (MARX, ENGELS, 1974, p.19) La diferencia del ser humano con los animales inicia en la relación que tiene con los materiales, la religión dentro de la producción de vida. Esto lleva a que se cree conciencia y posteriormente la formación de una cultura.

Un autor que analiza la cultura desde la perspectiva marxista es E.P. Thompson. Él nos explica que la cultura no es un componente pasivo, que ella amerita ser sujeto de análisis histórico-social. Este autor reconoce que la experiencia vivida, además de pensada, es también sentida por los sujetos. Como él mismo dice, “há um sem-número de contextos e situações em que homens e mulheres, ao se confrontar com as necessidades de sua existência, formulam seus próprios valores e criam sua cultura própria, intrínsecos ao seu modo de vida” (THOMPSON, 2001, p.200 apud. SOUZA, TIRIBIA, 2017, p. 8).

A partir de la perspectiva marxista, Thompson busca analizar las formas en que los seres humanos, al construir sus relaciones de producción, condiciones materiales de vida, establecen experiencias materiales concretas y que se expresan a través de elementos culturales (apud. SOUZA, TIRIBIA, 2017, p. 9).

Esta investigación hace un análisis que parte de la propuesta de Torres Restrepo que considera que en la época de la Violencia<sup>2</sup> en Colombia (1946-1958) los campesinos tuvieron un cambio cultural socio-político. El análisis se hace a partir del estudio de las sociedades rurales, ya que antes del fenómeno de la Violencia, Torres consideró que estas sociedades rurales estaban organizadas de una forma que podrían ser consideradas como sociedades *Folk*. Este autor al hacer esa consideración argumentaba que se refería a:

---

<sup>2</sup> Cuando se habla de la época de la Violencia en el contexto colombiano, se hace referencia a un fenómeno de violencia que ocurrió entre los años 1946 y 1958. Fue una violencia impuesta por las instituciones del Estado dirigido por una clase dominante oligárquica, donde la mayor represión se vivió en el campo contra los sectores campesinos. Y es uno de los principales factores que llevó más tarde a la creación de algunas guerrillas, entre ellas se destaca a Las FARC-EP.

Una sociedad pequeña, aislada, iletrada y homogénea, con fuerte sentido de solidaridad. El modo de vida está convencionalizado dentro de un sistema coherente que llamamos 'una cultura'. La conducta es tradicional, espontánea, acrítica y personal. No hay legislación, hábito de experimentación ni reflexión para fines intelectuales. El parentesco, sus relaciones e instituciones son del tipo de categorías empíricas, y el grupo familiar es la unidad de acción. Lo sagrado prevalece sobre lo secular. La economía es de autoconsumo más bien que de mercado (TORRES RESTREPO, 2019, p. 66).

Para las décadas de 1940-1950 Colombia era una sociedad donde la mayoría de la población se concentraba en el campo o zonas rurales. Debido a las condiciones geográficas del país, este se encuentra rodeado por zona montañosa y algunos valles separados por las montañas, lo que genera un aislamiento social, "el cual se agudiza debido a la falta de transporte, ausencia de comunicaciones de todo tipo" (TORRES RESTREPO, 2019, p. 68).

En estas sociedades no existía la división del trabajo, esto anula la necesidad de desplazarse de un lugar a otro. Es así que el vecindario conformado a través de la familia ejerce como la institución de control social en la sociedad campesina. Es por ello que los patrones de conducta son tradicionales, "que sería la coherencia del sistema de la sociedad folk del que habla Redfield" (TORRES RESTREPO, 2019, p.68). Para Torres Restrepo (2019, p.71) en Colombia el campesinado era conservador, similar a las sociedades folk con solidaridad mecánica, esto como fruto de la colonización del imperio español que estableció una ruptura de la cultura de los pueblos indígenas forzados a una sumisión. Esa fractura, con la cual se perdió la herencia de los pueblos indígenas y la rebeldía, generó un campesinado servil y conservador. Es ese campesinado el que sufrió la Violencia de las décadas 1940 y 1950, y el que va a sufrir transformaciones como consecuencia de ella.

Torres planteaba que, en las comunidades afectadas por la violencia, las relaciones sociales se basan más en las funciones de las personas (TORRES RESTREPO, 2019, p.67). Por lo que analizaba, siguiendo la teoría de Durkheim, que la solidaridad de grupo deja de ser mecánica, para ser más orgánica, es decir, comienza a haber una especialización dentro de los roles, con ello una división del trabajo. Pero, en el caso colombiano Torres Restrepo destacaba que más allá de la anomia, lo que se había establecido era la búsqueda de un cambio en la conducta campesina, que comienza a ser crítica.

Este autor considera que en la llamada época de la Violencia la represión del terrorismo de Estado vivido, llevó al campesinado a cuestionar el orden establecido y a las instituciones de ese orden, que además el campesinado las identificaba como representación de la urbanidad. Así comienzan a surgir las reivindicaciones, propuestas políticas y sociales que generan cambios

culturales con la aparición de nuevas necesidades, por la postura rebelde exigiendo aspectos como educación y tierra propia para poder sembrar sus cultivos (TORRES RESTREPO, 2019, p.65).

Al final todas las necesidades se dirigen a un mismo lugar, la lucha por tener un mínimo de garantías en su calidad de vida. A partir de ahí el campesinado comenzó a cuestionar y a ser más crítico con las instituciones del Estado, pero también por la necesidad de sobrevivencia y de resistencia ante la violencia impuesta, que genera una solidaridad con las comunidades que habían sufrido la violencia. Esto hace a las poblaciones rurales ir tomando conciencia o madurar su conciencia. Es interesante observar el relato de Manuel Marulanda Vélez, que describe cómo ellos, campesinos, se fueron organizando para responder a la violencia institucional y cómo se fueron creando los lazos entre las familias campesinas de solidaridad en la resistencia y las primeras autodefensas campesinas:

Se reunieron los catorce primos, Manuel, Antonio, Roberto, Julio, Jesús, primos hermanos de Pedro Antonio Marín, “todos Marín”, que fluctuaban entre los quince y los veinte años, con la ilusión prendida a sus risas, pensando en ese día y escasamente en el otro, porque para ellos no era claro hasta donde llegarían en su razón y decisión de defensa y conservación de la vida. Se reunieron con Modesto Ávila, “que se une a nosotros como un perseguido; llega acompañado de dos hijos, uno de 17 años, el otro por lo menos de 19 años; Modesto era un hombre de edad, no un viejo, una persona formada, un adulto hecho y derecho como dicen. Un hombre con el doble de la edad que la nuestra. Modesto sobresalía en todo. Él sí había tenido una experiencia en Santander, hablaba de las peleas con los conservadores de Cacho Venado, de Puente Nacional, de Santander había venido...”. Se reunieron con los González de San Juan, en el monte, bien encaletados, para fundar el grupo y acordar conseguir las armas donde estuvieran, decisión de la cual era imposible retroceder. “Nosotros nos quedamos en la vereda, resguardados, no salíamos sino en la noche a las casas, en el día estábamos metidos debajo de los cafetales. Organizamos un grupo de muchachos, los más pollos para que salieran a hablar con los amigos en nombre de nosotros. ¿Tiene usted un revólver para la causa...? ¿Cuenta con una carabina...? Se reunieron veinticinco armas, entre revólveres, pistolas, escopetas, armitas de ese tamaño; no había armas de valor cuando decidimos levantarnos con los primos...” (ALAPE, 1989, p. 69).

Uno de los efectos que generó la Violencia fue la migración a las ciudades, pero también a otros lugares que no eran grandes centros urbanos, así como también muchos grupos campesinos se desplazaron de manera forzada hacia la profundidad de la selva o más arriba en las montañas donde se concentran muchas familias. Estos cambios no solo se producen del campo a la ciudad, sino entre las veredas y distintos corregimientos<sup>3</sup>, lo que lleva a una ruptura del aislamiento social, que era una de las características de las sociedades rurales colombianas, que Torres Restrepo compara con las

---

<sup>3</sup> Un corregimiento según la constitución de Colombia, es una sección de un municipio que puede crearse en las zonas rurales por el respectivo concejo con el fin de mejorar la prestación de los servicios y asegurar la participación de la ciudadanía en el manejo de los asuntos públicos de carácter local. Constitución Política de Colombia, art. 318.

sociedades folk. Como la migración es en masa, se producen cambios en los patrones culturales tanto de los que estaban, en el caso de la ciudad, como de los que llegan a ella; si la migración hubiese sido pequeña, los cambios se generarían sólo en el grupo que llega.

Desde una perspectiva marxista se puede recordar que la división del trabajo dentro de una sociedad “[...] se traduce, ante todo, en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola, con ello, en la separación de la ciudad y el campo y en la contradicción de los intereses entre una y otra” (MARX, ENGELS, 1974, p. 20). Además, de esa forma se van constituyendo esos cambios por la migración forzada del área rural a la ciudad y hacia otros puntos donde se refugian y se encuentran muchas familias campesinas. Aquí, además de los extrañamientos entre lo rural y lo urbano, también está ese encuentro entre grupos rurales con la misma experiencia de violencia sufrida y la necesidad de salir de su lugar de origen para sobrevivir.

Con respecto al campesinado Eric Wolf afirma:

A existência de uma vida camponesa não envolve meramente uma relação entre camponeses e não-camponeses, mas um tipo de adaptação, uma combinação de atitudes e atividades destinadas a sustentar o cultivador em sua luta pela sobrevivência individual e de toda a sua espécie, dentro de uma ordem social que o ameaça de extinção (WOLF, 1976, p. 34).

Estas migraciones rompen también con el individualismo, ya que la violencia genera conciencia de la condición precaria que viven respecto a otras comunidades como las urbanas, en el caso de los que se desplazan a las ciudades, pero también entre los que se desplazan huyendo dentro de las regiones rurales (TORRES RESTREPO, 2019, p.80).

La violencia genera una actitud respecto del cambio social, las relaciones primarias comienzan a desaparecer. Esa sociedad ya no se rige por la tradición y el sentimiento, surgiendo así una división del trabajo, una especialización y diversificación de los roles sociales (TORRES RESTREPO, 2019, p. 67). Pero dentro de las nuevas condiciones materiales de vida, lo que se podría considerar una división del trabajo y roles sociales para contener y resistir a la Violencia.

Se cambió la palabra por señales aprendidas con las manos, “viene el enemigo camuflarse...”, en sonidos imitando el canto de los pájaros, “vengan a comer...”, en la más profunda quietud de cuerpo como si el hombre hubiera olvidado el significado de la palabra. Señales acordadas a la entrada de los caminos, en la boca del monte; un tronco caído hacia la izquierda, “estamos monte adentro...; la ropa extendida en las cuerdas del rancho abandonado”, nos encontramos en la segunda caleta... “Dejaron de abrir la boca para que no gritara de dolor o de alegría y así, esa casualidad de grito lastimoso o fervoroso no los delatara y enrumbara al enemigo; el llanto de un niño debía acallarse con el pezón de la madre; abandonaron el ruido del machete cortando leña; los niños fueron inmovilizados por una orden, sujetos a sus cuerpos para que no le dieran rienda suelta a la invención de los juegos; nada de prender candela en el día; el humo elevándose sobre las copas de la arbolada, no confundía al enemigo, éste no pensaba que era una nube pasajera. La población de los enmontados se mantenía alerta, sentada y acurrucada, yerta de frío, con la

desesperanza aguda en los ojos, ya cansada quería prender la candela y con las llamas del fogón, soltar la lengua para contar, al oído las historias del día. Reirse podía esas horas si aún se tenía alientos para hacerlo (ALAPE, 1989, p. 82).

Esa división del trabajo que plantea Torres Restrepo, podría ser analizada desde una perspectiva marxista, lo que nos lleva a considerar que se modifican las características de la producción de la vida y dentro de ellas los padrones culturales. Por lo cual ese cambio sociopolítico y cultural que Torres Restrepo apunta, puede ser entendido como la construcción de conciencia de clase a partir de las experiencias de violencia y represión vividos.

Podemos distinguir a los seres humanos de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el ser humano mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corporal. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material (MARX, ENGELS, 1974, P.19).

Así, de lo expuesto por Torres Restrepo, puede afirmarse que en los años 50 algunas de las sociedades rurales y las comunidades que se desprenden de ellas tomaron una postura político-ideológica revolucionaria que se basa en concepciones marxistas. Una de esas organizaciones, que se considera comunidad, es la que se convirtió en una de las guerrillas más grandes y longevas del país, como fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC. Es aquí donde se muestra con más claridad el cambio sociopolítico y cultural, por lo cual se observa a las FARC-EP como fruto de ese fenómeno como proceso de constitución de comunidad y de lo que ellos mismos llamaban “cultura fariana”.

## 1.2 ORIGEN DE LA VIOLENCIA

Para Molano Bravo (2019, p. 161), la violencia en Colombia se fue gestando desde las décadas de 1920-1930, primero, por la afectación de factores socioeconómicos de la recesión mundial que generó graves dificultades en la exportación del café, en un país con una economía agroexportadora y basada en el monocultivo, estableciendo una crisis que golpeó directamente al campesinado. Además de esa crisis, como segundo factor, en algunos lugares específicos como el departamento del Cauca y el Tolima, bajo la influencia del naciente Partido Comunista, se crean ligas agrarias que junto con las comunidades indígenas de esa región luchan contra los latifundios y buscan poder poseer las tierras baldías<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Son baldíos todos los terrenos que, estando dentro de los límites de la República, no sean ejidos ni propiedad particular ni pertenezcan legítimamente a corporaciones o personas jurídicas.

Como tercer factor, en 1930 se da un cambio de gobierno, llega a la presidencia el Partido Liberal, e interrumpe más de 50 años de gobiernos dirigidos por el Partido Conservador, con el apoyo de la Iglesia Católica. El partido Liberal estableció propuestas modernizantes. Pero en las elecciones presidenciales de 1946, por una división que se dio dentro del Partido Liberal, los conservadores volvieron a ganar la presidencia de Colombia, con su candidato, Mariano Ospina Pérez. Con el retorno de los conservadores al poder los conflictos se intensificaron.

La violencia en los campos se generalizó. A fines de 1946, en virtud del estado de sitio, 202 militares –algunos policías– habían sido nombrados alcaldes (Ramsey, 118). Los comandantes de las Brigadas en Cali, Tunja y Bucaramanga recibieron órdenes de no interferir en las acciones de grupos conservadores armados bajo el mando de los gobernadores. Fue muy común que los militares se negaran a tomar decisiones relativas a crímenes cometidos por conservadores contra liberales. Canal Ramírez declaró a principios de 1948 que “la Policía es un cuerpo peligrosamente sectario en el que no se puede confiar”» (*Ibid.*, 121). Lleras Restrepo también lo denunció. Las armas se usaban no sólo en los campos sino en recintos como la asamblea departamental del Valle y la Cámara de Representantes (MOLANO BRAVO, 2015, p.161).

Ahora bien, ¿cuáles son los factores políticos que llevan a que se produzca la violencia? En 1946 como respuesta a las políticas contrainsurgentes, se gestó progresivamente una especie de revolución social, “[...] buscando dejar atrás el país señorial que era Colombia “[...] proceso que se cortó bruscamente con el asesinato de Gaitán [...]” (MONCAYO CRUZ, 2015, p. 157). Este período se conoció como la Época de la Violencia, esta tendrá sus inicios en 1946 cuando se llevó a cabo “[...] una profunda represión de las luchas reivindicativas [...]” (MONCAYO CRUZ, 2015, p. 44). Su pico más alto se da, con el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, hecho más conocido como el Bogotazo.

Con el asesinato de Gaitán no sólo se detenía su carrera hacia el poder, sino que, usando la reacción de los liberales, disponían los directorios conservadores de un argumento expedito para reprimir toda protesta como un atentado contra el orden. Se quería llevar al liberalismo a las armas para, como sucedió a partir de 1948, derrotarlos con las armas oficiales. Un genocidio que nunca ha sido reconocido (MOLANO, 2019, p. 162).

La época de la Violencia se dio por la represión generada por las instituciones de gobierno al mando del partido Conservador y por la clase dominante colombiana que tuvo un mayor impacto en las zonas rurales. El campesinado que se ve afectado por la violencia, se comienza a organizar como autodefensas campesinas, como medida de seguridad para protegerse y proteger a sus familias de la violencia. De modo que comienza a generar cambios culturales, que llevarán a cambiar su modo de producción y por tanto su forma de vivir.



La muerte de Gaitán cristalizó inmediatamente cuanto impulso revolucionario su movimiento llevaba —que por los resultados se observó no era poco—, hasta el punto de que se logró en un momento dado dominar a toda la nación. Pero parece que ni las masas ni los líderes que sobrevivieron a Gaitán estaban aun suficientemente listos, produciéndose a continuación de la sorpresa del asesinato una desorientación política. De ésta indudablemente son responsables los dirigentes que no supieron o no quisieron entender el lenguaje que con letras de fuego y sangre había dejado escrito el pueblo sobre la pared de las instituciones. (FALS BORDA, 2015, p. 157)

Godelier en su análisis antropológico, usando a Marx explica “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia; por el contrario, su existencia social determina su conciencia” (GODELIER, 1974, p. 281). Por tanto, fue la violencia sufrida por el campesinado lo que generó en muchos de ellos un cambio de conciencia.

Fueron esas experiencias y condiciones de vida como modo de producción de vida material, de esos sectores campesinos en Colombia, que los llevó a que se generase en ellos esos cambios socio-políticos y culturales. Porque no es la conciencia de los seres humanos la que determina la existencia como si fuese una postura idealista, sino por el contrario, la existencia social, política, económica y cultural que vivió de forma concreta ese campesinado lo que generó su conciencia. Esto ya lo apuntaba Marx y Engels en su escrito *La Ideología Alemana*:

El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción (MARX, ENGELS, 1974, p. 20).

Lo que esos sectores campesinos iniciaron a producir reflejaba las condiciones de violencia sufrida, la necesidad de sobrevivir, resistir para preservarse y preservar su familia. De esa forma encontraron a otras personas, campesinas, que estaban obligadas a hacer lo mismo, con las cuales se genera solidaridad e identificación. Esos sectores campesinos se constituyeron, principalmente, a partir de las condiciones materiales de su producción. Una relación más explícita, de forma comparada, se puede hacer sobre el proceso de construcción de conciencia, cuando en el Manifiesto Comunista se explica como acontece en el desarrollo industrial en Inglaterra. Marx y Engels afirman:

El proletariado pasa por diferentes etapas de desarrollo. Su lucha contra la burguesía comienza con su surgimiento. Al principio, la lucha es entablada por obreros aislados; después, por los obreros de una misma fábrica; más tarde, por los obreros del mismo oficio de la localidad contra el burgués individual que los explota directamente. No se contentan con dirigir sus ataques contra las relaciones burguesas de producción, y los dirigen contra los mismos instrumentos de producción [...] En esta etapa, los obreros forman una masa diseminada por todo el país y disgregada por la competencia. Si los obreros forman masas compactas, esta acción no es todavía consecuencia de su propia unión, sino de la unión de la burguesía, que para alcanzar sus propios fines políticos debe —y por ahora aún puede— poner en movimiento a todo el proletariado. [...] Pero la industria, en su desarrollo, no sólo acrecienta el número de proletarios, sino que los concentra en masas considerables; su fuerza aumenta y adquieren mayor conciencia de la misma. Los intereses y las condiciones de existencia de los proletarios se igualan cada vez más a medida que la máquina va borrando las diferencias en el trabajo y reduce el salario, casi en todas partes, a un nivel igualmente bajo. [...] El constante y acelerado perfeccionamiento de la máquina coloca al obrero en situación cada vez más precaria; las colisiones entre el obrero individual y el burgués individual adquieren más y más el carácter de colisiones entre dos clases. Los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta a formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios en previsión de estos eventuales choques. Aquí y allá la lucha estalla en sublevación. A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unión cada vez más extensa de los obreros. Esta unión es propiciada por el crecimiento de los medios de comunicación creados por la gran industria y que ponen en contacto a los obreros de diferentes localidades. Y basta ese contacto para que las numerosas luchas locales, que en todas partes revisten el mismo carácter, se centralicen en una lucha nacional, en una lucha de clases (MARX, ENGELS, 2004, p. 35 -37).

Aunque aquí se da en otras dimensiones el proceso de toma de conciencia del proletariado como clase, como asalariados explotados, frente al desarrollo industrial, el proceso de concientización es parecido. Los obreros responden ante la explotación de forma individual, pero en esa respuesta son reprimidos y se identifican con otros obreros. Los medios de comunicación; prensa escrita, tienen el papel de permitirles identificarse entre sí y generar solidaridad, lo que les permite constituirse en organizaciones cada vez más fuertes que defienden sus intereses.

Aquí, —sin entrar en el debate del “sujeto revolucionario” como definen al proletariado o el papel que jugó el campesinado en las luchas revolucionarias de China, Cuba, Vietnam—, se quiere destacar el caso de los sectores campesinos colombianos, que no están respondiendo a una industrialización. Ese papel lo tuvo la violencia en la que el campesinado buscó responder al terrorismo de Estado. Además, los desplazamientos forzados, cumplieron el papel de comunicarlos entre sí y permitirles que se identificaran. Generaron solidaridad hasta el punto de crear organización para la autodefensa, para resistir y convertirse en guerrilla por el cambio sociopolítico y cultural que tuvieron.

La población de los enmontados fue creciendo, se multiplicaba, se hacía inmensa. Se construyeron caleteríos, se abrieron trochitas, picas, trochas, trochonones, se descubrieron nuevos secretos a la montaña; se levantaron pueblos para un día o una noche o quizá para la eternidad de una semana, una arquitectura febril con la duración de un posible soplo. Esa masa de enmontados llegó hasta parecerse a la selva, “adquirió su mismo semblante, la misma risa, los mismos gestos, ya la ropa de la gente era como tela de montaña. Un hombre, una mujer o un niño parados se confundían con un delgado árbol. Las enredaderas abrazadas a un corpulento árbol, era como toda una familia junta, muy abrazada, dándose calor...”. [...] La población errante fue la sombra fiel que acompañaba a la guerrilla. La guerrilla era la población, la población la guerrilla, los mismos familiares, tronco, raíces sembradas en la misma geografía. Un enjambre de susurros, los enmontados. Surgieron los pueblos en la trashumancia (ALAPE, 1989, p. 83).

A ese proceso de cambio que se va dando en los sectores campesinos la clase dominante colombiana responde con una dictadura. Los hechos que se dan durante la época de la Violencia “[...] desembocará en la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953- 1957) [quien] había llegado allá con el fin de adelantar un proceso de pacificación violenta [...]” (MONCAYO CRUZ, 2015, p. 44) contra las organizaciones campesinas de autodefensas y las primeras guerrillas. Muchas de ellas se “desmovilizaron”, en los procesos de “pacificación” del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953–1957). Pero este proceso de pacificación del gobierno dictatorial de Rojas Pinilla fue solo una trampa para hacer que los líderes campesinos depusieron las armas y se desmovilizaran. La dictadura no ofreció garantías, situación que llevó a que a muchos de ellos los asesinaran como sucedió con el líder de las guerrillas del llano Guadalupe Salcedo<sup>5</sup>.

Estos actos eran desarrollados por los “chulavitas” que más tarde se convierten en los “pájaros”<sup>6</sup>, grupos encargados de ejercer violencia institucional, para-institucional, paraestatal (los cuáles son antecedentes de los grupos paramilitares que aparecerán después), como mecanismo a través del cual se adelantaron las campañas de control social y político, que buscaron homogeneizar ideológica y políticamente a la población (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 122). En el libro sobre Manuel Marulanda Vélez, Arturo Alape relata lo que en las FARC consideran sobre esa pacificación de la dictadura de Rojas Pinilla:

---

<sup>5</sup> Guadalupe Salcedo Unda fue un guerrillero liberal muy destacado, que venía del proceso de las guerrillas de la región colombiana de los Llanos Orientales. Este grupo insurgente se alzó en armas después de que asesinaron a Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. A Guadalupe Salcedo lo mataron después de la firma del acuerdo de paz que se hizo en el gobierno de Rojas Pinilla, en realidad fue solo un proceso de pacificación. Fuente: Periódico El Espectador, 09 de junio del 2012.

<sup>6</sup> Los chulavitas surgieron como un grupo armado en Boyacá durante la época de la Violencia. Se denominaban chulavita por una vereda de Boyacá de la cual provienen sus miembros, jóvenes de buena posición económica, con un fuerte odio por todo aquel que pensara diferente. Eran delincuentes que defendieron los gobiernos de derecha de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gomez. Durante el gobierno de Rojas Pinilla “da fin” a los chulavitas a través de una amnistía, que se lleva a cabo en el proceso de pacificación del país. Sin embargo, después pasan a la clandestinidad, se llamarán pájaros. Fuente: Las 2 orillas, 30 de junio del 2020.

“[...] Sabemos que el gobierno de Rojas Pinilla no es el gobierno que necesitamos los colombianos, el gobierno por el cual hemos trajinado rompiendo montaña, viendo crecer otra montaña de muertos. Es un gobierno militar que hoy o quizá, la otra semana, nos estará persiguiendo como animales de monte. Sus promesas son como una trampa mortal y nosotros no somos tan inocentes para caer, así, tontamente en esa trampa... [...] Queremos hacerles claridad, es nuestro deber, de que lo único seguro en estos tiempos de tormenta, es el fusil, cualquier otra ilusión es meterle tembladera al cuerpo del hombre. Eso nos enseña la vida, y esta paz no tendrá mucho tiempo de existencia. Vendrán, estoy seguro, nuevos tiempos de persecución. No vamos a entregar las armas que tanta sangre tiene acumulada en sus gatillos. La sangre nuestra, la sangre de tantos que no pudieron huir a tiempo para salvarse. No vamos a entregarnos empujados por esas promesas escritas en papeles, que siguen volando y seguirán volando sobre estas montañas como pájaros engañosos... (ALAPE, 1989, p. 141).

Es en este contexto que surgen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo - FARC-EP, siendo una guerrilla que pasa de ser sectores campesinos que se constituyeron en autodefensas campesinas, ligas agrarias, nuevamente autodefensas campesinas y ante las operaciones militares que se enfocan en ellos después de la dictadura de Rojas Pinilla se vuelven una guerrilla campesina de posición política e ideológica comunista hasta 2016. Las FARC-EP consideran este periodo, en que se dio la operación militar del llamado Plan LASO en 1964, como el bautismo de su organización:

“[...] El 27 de mayo de 1964, bajo la presidencia del gobierno conservador de Guillermo León Valencia (1962-1964), las Fuerzas Militares desatan la operación Marquetalia, bajo los lineamientos generales del plan LASO, (Latin American Security Operation), diseñado por el Pentágono estadounidense y la Embajada Norteamericana [...]”. (COMISIÓN INTERNACIONAL DE LAS FARC-EP 2005, p. 28.).

Con la época de la Violencia, al darse los cambios socioculturales en el campesinado y después con el surgimiento de las guerrillas de izquierda como respuesta a las políticas contrainsurgentes, se inicia un conflicto armado que, en el caso específico de las FARC-EP objeto de esta investigación, se prolongó más de medio siglo. Alape, en su relato sobre la historia de vida de Manuel Marulanda Vélez, recoge la forma en que se fueron dando esos cambios. No es por casualidad que más que el principal comandante de las FARC-EP, Marulanda se convirtió en un símbolo y parte de su identidad.

“Si nos sacan de la orilla del río, cruzamos hacia la otra orilla del río; si nos sacan de la montaña, escapamos a la otra montaña; si nos sacan de una región, atravesamos el río, atravesamos la montaña y buscamos otra región...” Pero su experiencia en la sobrevivencia había crecido como crecen los ríos; pensaba para sus adentros, su cerebro bullía: “Ahora las cosas son distintas, ya no nos aprieta el talón con el afán de la huída, ya dejamos la carrera que nos tocó en los años de la juventud en los tiempos que vivimos en el Quindío y en el Valle, cuando nos cogió los afanes de la huída con los primos. El principio fue cambiando

como cambia la luz frente a los ojos: si nos sacan de la orilla del río, los estaremos esperando en la otra orilla del río; si nos sacan de la montaña, los estaremos esperando en la otra montaña; si nos sacan de una región, en otra región los estaremos esperando”. Pero existe algo más en la mente, que ha venido haciéndose claro hasta decantarse en una idea precisa, pensaba Marulanda: “Ya no sólo los estaremos esperando en la otra orilla del río, ya no sólo los estaremos esperando en la otra montaña, ya no sólo los estaremos esperando en la otra región. Ahora volveremos a buscarlos en la orilla del río de donde un día nos sacaron, volveremos a buscarlos a la montaña de la cual un día nos sacaron a la huida, volveremos a buscarlos en la región que un día nos hicieron correr...” Es el juego lógico de la guerra, el juego que aprende a jugar el hombre que huye a tiempo para salvar su pellejo y se refugia entre la maleza, toma alimentos para respirar y acumula energías para un día regresar en busca de sus perseguidores. El juego de la trashumancia (ALAPE, 1989, p. 219).

Manuel Marulanda, como líder de la guerrilla representa las características que Wolf describe de: “líderes revolucionarios bandidos, ou quase bandidos, que punem os ricos e ajudam os pobres como Robin Hood, na Inglaterra, Diego Corrientes en Andaluzia, Janosik, na Polônia e Eslováquia, Pancho Villa, no México, Stenka Razin, na Rússia, ou os bandidos glorificados pelas doutrinas dos camponeses chineses. Tais bandidos são campeões do povo; executam a vingança e corrigem os erros, reclamam terra para os deserdados. Também essas aspirações mostram seus limites. Como apontou E. J. Hobsbawm, tal atividade, com toda a sua violência, não tem como objetivo uma reconstrução realista da ordem social.

Ya dentro de Las FARC-EP las relaciones estarán más determinadas por sus interacciones cotidianas políticas, ideológicas, sociales, económicas y culturales. Como organización, con el paso del tiempo y con esos elementos de memoria histórica que les da identidad comenzarán a constituirse en una comunidad y a crear una su (sub)cultura, por lo cual era fácil escuchar entre sus propios miembros de existir una cultura fariana. A partir de ahí comienzan a producir su propia cultura, como se detallará en el capítulo 3.

## 2. HISTORIA DE COLOMBIA

### 2.1 ANTECEDENTES DE LA ÉPOCA DE LA VIOLENCIA

Este capítulo está pensado en dos momentos, el antes y el durante de la guerrilla de las FARC. El primero analiza la historia colombiana desde inicios del siglo XX, que es donde comienzan a aparecer los factores que se desarrollan en la época de la Violencia, que llevan a que surjan las guerrillas, principalmente la guerrilla de las FARC de origen campesino. En un segundo momento se aborda la historia de las FARC a partir de los hechos que la marcan, como el ataque a Marquetalia realizado por el Ejército de Colombia, además se hace un recorrido por las nueve conferencias que se dieron antes de que se firmara el Acuerdo de Paz, en 2016.

En Colombia han existido muchos conflictos por la tierra, primero los generados por la colonización y después por los impactos que tiene la llegada del capitalismo. Sin embargo, aquí nos centraremos en las primeras décadas del siglo XX, que es donde se encuentran los orígenes del actual conflicto social y armado. Entre los hechos más destacados y como antecedentes de la lucha insurgente en Colombia y del trato contrainsurgente como política de la clase dominante encontramos: el movimiento Indígena a cargo de Quintín Lame (1914) en el Cauca, la lucha de los obreros de las transnacionales estadounidenses como la *United Fruit Company* en Ciénaga (Magdalena), y la *Tropical Oil Company* en Barrancabermeja (Santander) además de la creación del partido Comunista (1930) (VEGA CANTOR, 2021).

Manuel Quintín Lame fue un indígena Nasa NO Páez<sup>7</sup>, nacido el 26 de octubre 1880 Tierradentro, una zona rural ubicada al nororiente del departamento del Cauca que limita con el departamento del Huila. Su familia trabajaba en una de las haciendas de Tierradentro donde vivían pagando terraje<sup>8</sup>, la hacienda de Ignacio Muñoz. Quintín Lame, a pesar de su influencia conservadora marcada por el catolicismo y de haber peleado al lado de los conservadores en la Guerra de los Mil días, aburrido de pagar terraje se hace crítico y se convierte en un líder que luchó por los derechos de los indígenas, primero en el Cauca y posteriormente en Tolima.

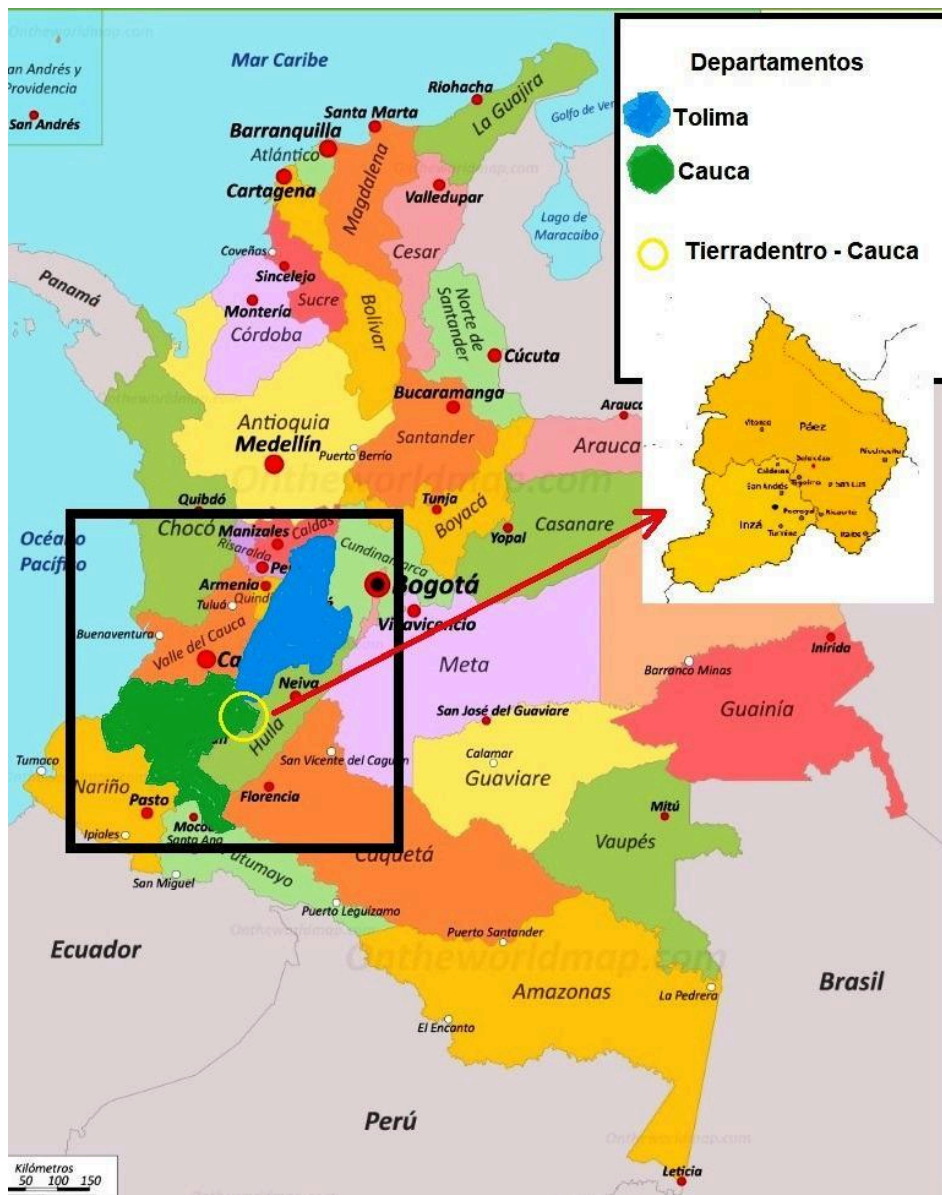
---

<sup>7</sup> Muchas veces se comete la equivocación de llamar a los indígenas de la etnia Nasa, como “los paeces”, esto es un error teniendo en cuenta que ese nombre, es, en realidad, un apellido de los españoles que llegaron a América después de la independencia. Al igual que cuando se liberaban esclavos negros o indígenas estos adquirían los apellidos de sus esclavistas y algunos de sus territorios también terminaban con esos nombres como es el caso de Belalcázar (Páez) en Tierradentro. Llamar a los indígenas de la etnia, de la Nación Nasa como “paeces” es hacer de cuenta como si aún fueran propiedad de su colonizador.

<sup>8</sup>“El terraje se entendía, en la época colonial, como el pago de un canon de arrendamiento o suma de dinero por el uso de un terreno (censo); este canon podría también pagarse en productos de la misma tierra. No había ninguna otra obligación del terrajero o su familia para con el terrateniente”. (MONCAYO CRUZ, 2015. p. 72)

En esa lucha fue perseguido por los sacerdotes de la iglesia católica, por la policía y el Ejército Nacional. Fue varias veces puesto en prisión, porque representaba una amenaza para los intereses de la iglesia Católica, de la burguesía y los terratenientes que aún vivían a expensas de la sobreexplotación a los indígenas, en este caso, los del Cauca, su tierra natal, aunque después, al no poder volver al Cauca por la persecución, residirá en el Tolima donde también luchará por los derechos de los indígenas. Quintín Lame se convirtió en un ejemplo de la lucha indígena a nivel nacional, en especial en la región andina (VEGA CANTOR 2021).

IMAGEN 1: En la siguiente imagen se puede ver dónde quedan ubicados los departamentos de Tolima y Cauca y la zona Tierradentro, lugares ocurre tanto la lucha de Quintín Lame como la lucha fariana.



El movimiento Indígena llevaba las consignas de la lucha por la tierra. Antes de crear este movimiento Quintín Lame había encaminado muchas demandas y solicitudes para que se reconociera a los indígenas como propietarios de las tierras en las que se encontraban los terratenientes, a los cuales ellos tenían que pagar terraje. Razones por las que años más tarde tomarán las armas y conformarán una guerrilla, constituida en su mayoría por indígenas, alrededor de 1500 de ellos. Algunas de las características del movimiento son:

1. Defensa de los resguardos y oposición a que fueran divididos y vendidos;
2. Consolidación del cabildo indígena;
3. Recuperación de tierras arrebatadas por terratenientes;
- 4 Liberación de los terrazgueros y rechazo al pago del terraje;
- 5 «Afirmación de valores culturales indígenas, y rechazo de la discriminación racial y cultural a que son sometidos los indígenas en Colombia». (VEGA CANTOR, 2021, p. 73)

De las cinco características hay una que como afirma Renán Vega (2021), la numero 5 “afirmación de valores culturales indígenas y rechazo de la discriminación racial y cultural a que son sometidos los indígenas colombianos”, no ha sido cuestionada y se ha asumido que Quintín Lame luchaba por los derechos de los indígenas en especial el de la tenencia de la tierra, se le atribuye la defensa de los valores culturales indígenas, pero esto no se puede afirmar del todo, por la basta influencia que había ejercido la iglesia Católica en él.

Entre los indígenas que acompañaron a Quintín Lame durante los comienzos del movimiento indígena se destaca José Gonzalo Sánchez de Totoro (Cauca). En 1926 tomaron rumbos distintos en la política, debido a que Gonzalo Sánchez se unió al Partido Socialista Revolucionario - PSR, que luego se convirtió en el Partido Comunista de Colombia - PCC. Gonzalo Sánchez junto con otros indígenas del departamento del Tolima como Eutimio Timoté y Jacobo Prías Alape (de la etnia de los Pijaos), impulsaron la formación de las ligas agrarias, al lado del partido Comunista “[...] en las que se disolvieron los indígenas, abandonando sus especificidades culturales [...]” (*Ibid.*, 2021, p. 61).

Quintín Lame nunca se unió ni al PSR ni al PCC, ya que él consideraba que el comunismo “[...] no se avenía con los valores nacionales [...]” (*Ibid.*, 2021, p. 61). Esto se debía a que Quintín Lame era un indígena que en sus primeros años de vida fue influenciado por la Iglesia Católica y el Partido Conservador (VEGA CANTOR 2021, p.61). El Partido Socialista Revolucionario – PSR, creado a mediados de la década de 1920, más tarde se convirtió en el Partido Comunista de Colombia – PCC. Este contribuyó con la organización de las luchas de algunos movimientos sociales y populares, como las ligas agrarias (BUSHELL 1996, p.243).



María Cano una de las militantes del PCC, en una de sus giras políticas por los pueblos ribereños del río Magdalena a finales de 1926 contribuyó con parte de la orientación política de los obreros de la *Tropical Oil Company* (TROCO), ubicada en Barrancabermeja y luego en su paso por Ciénaga con la de los obreros de *United Fruit Company* (UFCO) (VEGA CANTOR 2021, p.145). Según Vega Cantor (2021. p.109), el petróleo, rey de las materias primas, tiene una ligación directa con la expansión del capitalismo mundial desde fines del siglo XIX. Los más interesados en explotar el crudo en esa época eran EE.UU. No es casualidad que la mayor petrolera del mundo sea de allá, la Standard Oil Company, fundada por John L. Rockefeller en 1870, que a inicios del siglo XX comenzó a explotar petróleo en el norte de Colombia.

La explotación de crudo en Colombia comienza con la concesión que le había dado el presidente conservador Rafael Reyes (1904-1909) a Roberto Mares por “descubrir (1905) el petróleo” en el país, concesión que se llamó Infantas. Esta concesión más tarde sería vendida a unos estadounidenses que luego fundan la *Tropical Oil Company* (TROCO) con un millón doscientos de acciones. Esta empresa comienza a explotar el petróleo en Barrancabermeja en 1916. Posteriormente la TROCO obtiene la concesión de Infantas, solo que esta vez en condiciones más desfavorables para el pueblo colombiano, ya que la participación se redujo del 15 al 10 por ciento bruto, además la empresa obtuvo el privilegio de construir el oleoducto en un plazo de dos años. Cabe mencionar que todo el acuerdo jurídico era ilegal ya que el Congreso nunca lo aprobó (VEGA CANTOR, 2021, p. 114).

Poco después de la TROCO haber iniciado sus actividades de explotación será comprada por la *Standard Oil Company* del clan Rockefeller, la cual a través de una maniobra legal consiguió que la reversión no se hiciera en 1946 sino en 1951 (VEGA CANTOR 2021, p.115). La llegada de esta empresa para extraer petróleo marca la historia de Colombia. Porque como respuesta a la violencia ejercida por la TROCO a sus obreros, se da una importante lucha por la soberanía nacional y derechos de los trabajadores durante la primera mitad del siglo XX (VEGA CANTOR 2021, p.149). En esa misma época se destaca también la lucha de los obreros de la UFCO en el departamento de Magdalena, donde la economía giraba en torno a la producción y comercialización del banano. Esta producción tiene sus inicios antes de la explotación del petróleo, a partir de 1880, como apunta Vega Cantor:

[...] Antes de 1850 existían unas pocas haciendas esclavistas, que decayeron cuando se abolió la esclavitud y fueron sustituidas por pequeños fundos que se dedicaron al cultivo de azúcar y cacao, productos que se exportaron en forma exigua. Las formas principales de trabajo eran el colonato y en menor medida el trabajo asalariado. En estas condiciones apareció el banano en la década de 1880, que se cultivó junto con el cacao y el azúcar, sin mayores perspectivas técnicas y productivas, puesto que existían pocas posibilidades de exportación [...]. Lo único que podía desarrollar la agricultura de exportación a gran escala

era la afluencia de capital extranjero, que empezó a llegar a la región desde mediados de la década de 1870 [...]. (2021, p. 165).

Con la *Colombia Land Company* llega “esa tan anhelada inversión del capital extranjero”, que en 1875 ya tenía bajo su dominio 12.500 acres de tierra a orillas de río Frío (Magdalena) (VEGA CANTOR, 2021, p. 165). Más tarde la *Colombia Land Company* forma una sociedad con otra empresa extranjera que lleva el nombre de la *United Fruit Company – UFCO* (1898), que se adueñó de las mejores tierras, desplazando así a colonos y pequeños propietarios, y también controló los sistemas de riego, distribución de aguas y el ferrocarril de Santa Marta (VEGA CANTOR, 2021, p. 166).

En esta empresa llegaron a trabajar alrededor de 32.000 obreros que hacían parte de los 88.572 habitantes de la zona, a quienes no les ofrecieron condiciones básicas para laborar. De forma sucinta, estas son las razones que los llevó a organizarse. La UFCO creó en 1920 un sindicato que se llamó la Sociedad Unión con el fin de que las peticiones de los trabajadores no afectarían los intereses de la empresa (VEGA CANTOR, 2021, p.181). Sin embargo, para 1925 surgió la Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena (USTM). Este sindicato se diferenciaba del anterior ya que:

En primer lugar, rompió con la política de la agremiación patronal de no presentar pliegos de peticiones; en segundo lugar, se dio a la tarea de organizar al proletariado agrícola, esto como influencia del anarcosindicalismo (VEGA CANTOR, 2021, p.182).

Algunos de los dirigentes de la USMT serán parte posteriormente del Partido Socialista Revolucionario. Como ya se mencionó arriba, los trabajadores de la UFCO debido a las condiciones precarias en las que trabajaban, coordinaron diversas huelgas con algunos de los líderes del sindicato para que atendieran sus denuncias y peticiones, pero ni el ministro de Trabajo de la época ni la UFCO se pronunciaron con soluciones a las demandas. Al no obtener respuestas, se organizó una de las más grandes huelgas de la época.

El gobierno a cargo del presidente Miguel Abadía Méndez (1926-1930) le dio “solución” al conflicto mandando a 300 soldados a reprimir la protesta. Según testimonio de los sobrevivientes, entre ellos Raúl Eduardo Mahecha, duró 15 minutos el fuego mortífero de fusilería, dando como resultado 207 obreros muertos y 32 heridos (VEGA CANTOR, 2021, p. 198). Esta es una cifra aproximada debido a que algunos obreros venían de otras regiones del país y no tenían familia allí que los reclamara. Es decir, se estima que la cantidad de muertos fue mayor a la cifra mencionada por Raul Eduardo Mahecha. Este evento es conocido como la masacre de las bananeras, hasta el día de hoy se desconoce la cifra exacta de los muertos, ya que el Ejército y el Ministerio de Defensa

sólo dieron información parcial. Lo que se conoce es que, desde la bancada del Partido Conservador, se creó una Ley, denominada la Ley Heroica (Ley 69 del 30 de octubre):

La Ley prohíbe las organizaciones que ataquen o desconozcan la legitimidad del derecho de propiedad, fomenten la lucha de clases o promuevan huelgas. Castiga la divulgación de publicaciones, escritos y carteles que apoyen cualquiera de los actos declarados ilícitos. El juicio de los sindicatos de violar la ley corresponde, en la nueva ley, a las autoridades de policía (PERIODICO EL TIEMPO, 1999).

A partir de dicha ley se justificó la represión a los obreros de la UFCO, a quienes les fue prohibido organizarse. Es un contexto marcado por el orden social productivo capitalista que comenzó su implantación y creó sus primeros efectos en las zonas rurales (MONCAYO CRUZ, 2015, p.45), “Ese capitalismo que viene acompañado de todas las lacras que le caracterizan, entre ellas cantinas, burdeles, alcoholismo y enfermedades de transmisión sexual” (VEGA CANTOR, 2021, p.127). El capitalismo además de robar la fuerza de trabajo, nos roba el poder satisfacer una de nuestras necesidades como los placeres de la vida de una forma “sana”.

Ese es el contexto en el que se sitúan los orígenes del conflicto armado:

Al final de los años 20 y la década de los 30 del siglo XX. Un tiempo histórico de transformaciones en todos los ámbitos de la vida social. En estos años, a nivel político y cultural, se configuran los rasgos particulares del Estado-nación colombiano, los significados de la dimensión de lo político, las relaciones de poder fundamentales, la naturaleza y relaciones entre los partidos políticos, el tipo de conflictividad social y los mecanismos institucionales para su abordaje, el carácter del reformismo colombiano, las relaciones entre Estado, acción política y violencia, y rasgos centrales de la cultura política (ZUBIRIA, 2015, p. 340).

Esa industrialización que se da en las primeras décadas del siglo XX produce los primeros conflictos proletarios. Las transnacionales se aprovechan de la falta de legislación agraria y políticas agrarias que tiene Colombia con la tierra en especial con los lotes baldíos, y desplazan a los pequeños productores agrícolas, campesinos, y exterminan muchos pueblos indígenas como los Yariguíes en el departamento de Santander, en el municipio que hoy se conoce como Barrancabermeja ocasionando así un etnocidio (VEGA CANTOR, 2021, p.117). Todo esto hace que se genere un crecimiento de las movilizaciones que existían hasta ese entonces, como la lucha del campesinado por la tierra, “las luchas obreras y urbanas, además del surgimiento de organizaciones políticas de las clases subalternas” (ESTRADA ALVARES, 2015, p. 274).

Esta etapa termina a finales de la década de 1920 con los impactos de la Gran Depresión y el ascenso del Partido Liberal, que estuvo en la presidencia con los gobiernos de Enrique Olaya

Herrera (1930 -1934), Alfonso López Pumarejo, que fue presidente en dos periodos, pero no consecutivos (1934-1938 y 1942-1945) y Eduardo Santos (1938-1942). El contexto en que se dieron las elecciones que llevaron a Enrique Olaya Herrera a la presidencia es posterior a la crisis mundial de la Gran Depresión en que muchos obreros habían perdido sus empleos.

Al terminar la hegemonía conservadora había crecido una movilización agraria, esta se concentró en tres partidos: Unión Nacional Izquierda Revolucionaria UNIR, partido que estuvo liderado por Jorge Eliecer Gaitán; el Partido Comunista; y el Partido Agrario Nacional (PAN). Jorge Eliecer Gaitán se había venido destacando como líder cuando en 1928 denunció en la Cámara de Representantes la masacre de las bananeras, entre otros hechos en los cuales se reprimió a la población que se movilizó para exigir sus derechos. Es así como logra construir su partido, la Unión Nacional Izquierda Revolucionaria.

Con Olaya Herrera se dio inicio a la república liberal, período en que se elaboraron algunas reformas. Sin embargo, estas no lograron mejorar las condiciones de vida de la población. Además, durante este gobierno, se creó una oposición de extrema derecha que argumentaba que esas reformas que se daban en el gobierno liberal eran un “comunismo temprano”, e incitaba a la violencia para la destrucción del “enemigo subversivo”. Esto generó un crecimiento del sectarismo político que se expresó en el uso de la violencia como recurso, ya desde esta época se registran asesinatos de liberales y conservadores (ESTRADA ALVARES, 2015, p. 275).

Las reformas liberales que se hicieron en el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1945) representaban un aparente progreso que se llamó la Revolución en Marcha, dado que se transformaron las relaciones económicas desarrollando el capitalismo a través de la industrialización con la agricultura. Las principales reformas en el gobierno López fueron: la laboral, la tributaria, la educación y la agraria. Las reformas que se establecieron en el gobierno de López Pumarejo fueron apenas unos paliativos y no representaban voluntad real de transformaciones. Como explica Zubiría Samper (2015, p. 336) el bipartidismo en Colombia, de los partidos Liberal y Conservador, se estableció como herramienta de la clase dominante para perpetuarse en el poder.

## ÉPOCA DE LA VIOLENCIA

La llegada de Mariano Ospina Pérez a la presidencia, en 1946, representando al Partido Conservador, marca el final de una época del régimen liberal. Al mismo tiempo marca otra etapa de la violencia, solo que esta vez era diferente a la que se generó en el gobierno de Olaya Herrera. Esta vez eran los conservadores que salieron a cobrar venganza por lo que habían hecho los liberales

(BUSHNELL, 1996, p.275). Después de haber perdido las elecciones el Partido Liberal había quedado afectado por la violencia que hubo posterior a la llegada de Ospina Pérez.

Gaitán, como ya era un líder destacado, representaba la opción más indicada para ser candidato en las próximas elecciones. Sin embargo, debido a la continuación de la violencia el 9 de abril de 1948 es asesinado al salir de su oficina (BUSHNELL, 1996, p.276). Cuando asesinaron a Gaitán, en el contexto internacional estaba iniciando la Guerra Fría, mientras tanto en Bogotá se estaba dando la XI Conferencia Panamericana<sup>9</sup> la cual dio vida a la actual Organización de Estados Americanos (OEA). Con Ospina Pérez la Violencia tendría un crecimiento exponencial que llega a su pico más alto con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y el genocidio de su movimiento. Al mismo tiempo, la extrema derecha se fortaleció y esa violencia marco un cambio para el país,

“[...] buscando dejar atrás el país señorial que era Colombia donde se llevó a cabo una profunda represión a las luchas reivindicativas, este proceso se corta bruscamente con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 8 de abril de 1948[...]” (MONCAYO CRUZ 2015, p. 44- 157).

La llamada época de la violencia se conoce que se da entre los años (1946-1958), en que gobierna el Partido Conservador. Empieza con Mariano Ospina Peréz (1946-1950), continúa con Laureano Gómez (1950-1953) y Roberto Urdaneta Arbeláez (1951-1953) y finaliza con Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). Sin embargo, esa violencia se generó desde inicios del siglo XX, pero se hace más fuerte en los gobiernos del partido Conservador.

Esta violencia era ejercida desde las instituciones del Estado, las cuales buscaban ejercer un control social y político, que homogeneizara ideológica y políticamente a la población. Según Fals Borda (2015, p. 157) la fuerza que tenía Jorge Eliécer Gaitán estaba principalmente en “[...] obreros y grupos urbanos, pero no dejó de arrastrar a los campesinos sin distinción de partidos, aunque estos no parece que hubieran absorbido todo el sentido del movimiento de Gaitán. De todos modos, se observó un esbozo de conciencia de clases [...]” (FALS BORDA, 2015.p. 157).

Durante la época de la Violencia, los campesinos crearon autodefensas como forma de sobrevivencia a la violencia persecución promovida por las instituciones del Estado. Estas autodefensas eran organizadas por los líderes de las ligas agrarias, algunas representaban “simbólicamente” el Partido Liberal y otras las organizó el Partido Comunista. Con el tiempo las autodefensas se convertirán en guerrillas, las cuales van creando reglamentos y normas de conducta

---

<sup>9</sup> “Considerando los factores comunes del contexto latinoamericano, la IX Conferencia Americana (1948) representaba para los sectores políticos de la época la posibilidad de que Estados Unidos, según los lineamientos del Plan Marshall, aportase al mejoramiento del bienestar social y a la contención de la creciente amenaza comunista” (TORRES, 2022, p. 15).

dentro de la organización como el no ataque a niños, mujeres ni recurrir a la tortura (MEDINA GALLEGO, 2010, p.125).

Las guerrillas se establecieron en regiones que por sus características geográficas y sociopolíticas les permite subsistir, responder a la violencia del Estado y tener control territorial cómo se dio en Sumapaz y el sur del departamento del Tolima, que se convierten en zonas de colonización. Cabe destacar que en estas zonas ya se presentaba un conflicto agrario por la titulación de tierras (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 124).

Durante la administración de Laureano Gómez se da una división dentro del Partido Conservador, ya que los Ospinistas afirmaban que “la rigidez partidaria de Gómez era en parte responsable de la continuación de la violencia” (BUSHNELL, 1996, p. 291). Además, los liberales se habían constituido como una oposición fuerte. Entre tanto el general Gustavo Rojas Pinilla termina por dar un golpe de Estado apoyado por el partido Liberal y el Partido Conservador a excepción de los seguidores de Gómez. Rojas llega con el fin de controlar la Violencia que había en el país (BUSHNELL, 1996, p. 292).

Sin embargo, debido a que el gobierno de Rojas no levantó el Estado de Sitio impuesto por la administración de Gómez, la violencia continuó hasta el final de su gobierno. Rojas Pinilla en su intento de “reconstrucción del país” ofreció amnistía a los grupos guerrilleros que había en ese entonces. Los guerrilleros comunistas y algunos liberales que no se desmovilizan en el proceso de pacificación del gobierno de Rojas Pinilla, se refugian en zonas de colonización ubicadas en el sur del departamento del Tolima. Entre ellos se encuentra Pedro Antonio Marín, que luego se hace llamar Manuel Marulanda Velez. Estos grupos deciden no aceptar la amnistía ya que consideraban que ese acuerdo era solo una estrategia del gobierno para hacerlos matar entre ellos, estos serán los cimientos de las FARC.

El Estado Mayor de las guerrillas comunistas comienza a establecer relaciones de confianza con las guerrillas liberales lideradas por Ciro Trujillo y Pedro Antonio Marín. Al mismo tiempo, van encontrando argumentos de los comandantes comunistas que muestran una nueva concepción de lucha armada y un nuevo partido para militar (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 149). A partir de ahí se establece una nueva forma de hacer la resistencia con un objetivo más claro.

Se esperaba que el gobierno de Rojas fuera de coalición (alianza entre conservadores y liberales). Sin embargo, se constituyó como un gobierno conservador. Solo hubo pocos liberales que asumieron cargos diplomáticos, también hubo mucha presencia de militares en su gobierno diferente a la que había ocurrido en otras administraciones anteriores, es por eso que muchos consideran al gobierno de Rojas como una dictadura (BUSHNELL, 1996, p. 293). Este gobierno se

derrumba por fuerzas políticas tradicionales y por el paro nacional convocado por los gremios económicos, el 10 de mayo de 1957.

Mientras tanto, en España los dos partidos tradicionales, el Conservador y el Liberal, elaboran un proceso de transición hacia el pacto del Frente Nacional (1958-1977) (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 134). Este pacto consistió en que cada uno se turnaba la presidencia cada cuatro años, así durante dieciséis años. Cabe resaltar que ese bipartidismo ya lo había a comienzos de siglo, como se mencionó anteriormente. Con el Frente Nacional los partidos de izquierda y los movimientos populares alternativos son excluidos de los procesos electorales; esto lleva a que se organicen diversos sectores sociales y políticos para hacer resistencia, y por eso enfrentan duras represiones (ZUBIRIA SAMPER, 2015, p. 343).

Tirado Mejía afirma que el Frente Nacional no es un proyecto nuevo, ya que se implementó varias veces en el siglo XIX y XX. Afirma también que este proyecto no representaba ningún avance. Fue más una forma para cierto sector de la sociedad de legitimarse o establecerse en el poder a través de un partido. El Frente Nacional se da en un contexto internacional de guerra fría donde predominaban los discursos de seguridad nacional del "enemigo interno". Según Gerardo Molina "Colombia ofrece la particularidad de que antes que hubiera socialismo ya había antisocialismo" (ZUBIRIA SAMPER, 2015, p. 343).

Es en medio de la transición de este proyecto que nacen las FARC. Para el estudio de la historia de las FARC, usaremos el modelo hecho por Medina Gallego (2010, p. 106), donde para su análisis historiográfico usa a Miguel Ángel Cabrera. A través de categorías observa cómo los individuos perciben su propia historia, contada a partir de sus experiencias y cómo esas experiencias construyen la realidad a partir de las interpretaciones, ideas, creencias, sistemas de valores, y esa realidad construye la conciencia, esto dentro de un análisis (materialista o de la teoría materialista).

Para la historia materialista el lenguaje es también un medio de comunicación, pero no de un sujeto racional, sino del sujeto social, y por tanto, es el medio a través del cual el contexto y las divisiones sociales se traducen en subjetividad y en acción (pág. 56). La historia sociocultural otorga una función generativa al lenguaje, pero sólo en tanto que medio simbólico, no en tanto que patrón de significados (MEDINA GALLEGO, 2010, p.107).

Debido a la dinámica de la Violencia que se presentó durante los años cuarenta y cincuenta, se "[...] une la necesidad de la supervivencia dando origen espontáneamente a lo que ha de ser la noción de autodefensas<sup>10</sup> campesinas[...]" (MEDINA GALLEGO, 2010, p.146). Es en ese contexto

---

<sup>10</sup> "[...]Las autodefensas eran aquellas que alternan la organización campesina, el trabajo agrario y la defensa armada de la población y los trabajadores[...]" (MEDINA GALLEGO, 2010, p.146). Estas tienen sus antecedentes históricos en las ligas agrarias de los años veinte y treinta que se organizan para defenderse de las agresiones de la fuerza pública que actuaba instigada por los terratenientes.

que es fundada Marquetalia (1955) por Jacobo Prias Alape, que antes se llamaba el Tamaro; este lugar sirvió de refugio en la época de la Violencia y era estratégico para el desarrollo de la lucha de resistencia (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 156).

Es una época en que se produce un desdoblamiento territorial de la guerrilla que sería importante en la conformación de las autodefensas campesinas, y en el fortalecimiento del movimiento agrario de los años siguientes (MEDINA GALLEGO, 2010, p.157). Durante “el proceso de paz” de Rojas Pinilla algunos grupos de la guerrilla liberal, llegan a El Davis, con el fin de estudiar la situación y decidir el futuro de la guerrilla. En la reunión Prias Alape les da la libertad a su tropa para decidir si continuaban en la lucha o volvían a El Davis con sus familias y a sus fincas. De las ochenta personas, solo quedan nueve combatientes (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 154), que se internan en la montaña como forma de supervivencia con las posibilidades que les ofrece la confrontación armada.

En 1957 finaliza la administración de Rojas Pinilla y se realiza el plebiscito Nacional para refrendar el acuerdo del Frente Nacional, que fue votado por aproximadamente el cuarenta por ciento de la población; pese a ello, obtiene un resultado favorable para el mismo<sup>11</sup>. El plebiscito de 1957 fue una herramienta para legitimar los acuerdos de las elites, su éxito se caracterizó porque limitaba el régimen democrático (DUQUE DAZA, 2021, p.255).

En el mismo año, parte del movimiento guerrillero que no se desmovilizó en el decreto de Paz de Rojas Pinilla sufre una transformación en su dinámica de la lucha; vuelve al movimiento agrario, y el resto de los combatientes se dedican a trabajar la tierra. Esto desencadenará una serie de desplazamientos de la población. Posterior al “acuerdo de paz” del gobierno de Rojas Pinilla las autodefensas comunistas crean nuevas comunidades con la población que sufrió la violencia y que no se desmovilizó: son el caso de El Davis, San Miguel, El Tamaro, Herrera, Bilbao, Rióchiquito, El Pato, Guayabero, Marquetalia y un sin número de lugares por los que transita la resistencia en su proceso de transformación (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 145-146).

En 1958, dado que los combatientes se convirtieron en dirigentes agrarios y trabajadores del campo, se comienzan a construir espacios familiares, por lo tanto, de producción. Esto hace que se vayan abriendo fincas; lo que antes era su refugio y su zona de guerra, ahora era su sustento. Mientras tanto, en la región de Marquetalia se llevaba a cabo el movimiento agrario, que será interrumpido por la actitud asumida, por los altos mandos del Estado y el ejército en algunas zonas aledañas a Marquetalia. Esta persecución al Movimiento Agrario se hizo con el fin de matar a sus dirigentes y apoderarse de sus tierras y sus cultivos (MEDINA GALLEGO, 2010, p.158-159).

---

<sup>11</sup> Para 1957 la población era de aproximadamente 14 millones, y en las elecciones votaron un total de 4.396.686 aunque fue la mayor participación de la población en la historia de las elecciones, sólo representó cerca de 41% de la población. <https://www.populationpyramid.net/es/colombia/1957/>



## 2.3 HISTORIA DE LAS FARC

MEDINA GALLEGO (2010) muestra la historia de las FARC, organización que surge por las condiciones dadas dentro de una territorialidad específica, a través de la sistematización de las nueve conferencias realizadas por la misma, como se observa a continuación:

De la violencia bipartidista y las autodefensas campesinas a la creación del Bloque Sur y la expedición del Programa Agrario de las Guerrillas de Marquetalia (Primera conferencia), 1948-1964. 2. Del Bloque Sur a la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC – (Segunda Conferencia), 1964-1966. 3. Las FARC: Reveses y reconstituciones (Tercera Conferencia), 1966-1974. 4. Consolidación orgánica y Plan Nacional Militar (Cuarta, Quinta y Sexta Conferencia), 1974-1982. 5. De la constitución de las FARC-EP a la formulación de la Plataforma de un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional (Séptima y Octava Conferencia), 1982-1993. 6. De la Plataforma de Reconstrucción y Reconciliación Nacional a la Agenda Común por el cambio para una Nueva Colombia, 1993-2002. 7. La Novena Conferencia en el marco del Acuerdo Humanitario y la administración Uribe (2003-2007) (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 141).

El Movimiento Agrario de Marquetalia, que se da entre 1958 y 1963, se dedicó a construir la economía campesina y a defender la región de la acción de los grupos paramilitares, en particular de los llamados “limpios”. Esta será una época difícil para el Movimiento que sólo tendrá un momento de aparente calma desde 1962 hasta que se da el Plan Lasso en 1964, operación apoyada por el Congreso encabezado por el conservador Álvaro Gómez Hurtado, el cual afirmaba que en las zonas de colonización donde se asentaban los campesinos se estaban construyendo Repúblicas Independientes (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 154).

Durante el gobierno del general Rojas Pinilla y a comienzos del Frente Nacional, el Partido Comunista (PCC) recoge la experiencia en sus áreas de influencia, para direccionar la resistencia que se venía estableciendo a partir de las autodefensas que en su comienzo se organizaron de manera espontánea como forma de supervivencia (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 147). La conferencia realizada en 1966, después de que se dio el Plan Lasso en Marquetalia, marca el surgimiento de las FARC como guerrilla revolucionaria.

La estrategia militar definida en la Segunda Conferencia, que se incorpora en la teoría de guerra de guerrillas y la guerra irregular revolucionaria, dejó una crisis militar generada por los golpes efectuados por las fuerzas militares a las FARC. Solo se repondrá de esta crisis diez años después. Al finalizar la Segunda Conferencia en 1966 la guerrilla realizó su plan de expansión entre las cordilleras oriental y central (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 228).

La Tercera Conferencia (1966-1974) es el periodo en que se produce la transición del destacamento guerrillero a la fundación de los frentes. Este período se destaca por la concepción

organizativa y operativa. Entre los operativos el que sobresale es la Operación la Sonora, esta operación duró 15 días, se destacó no solo por lo militar, sino porque en ella se muestra la personalidad de Marulanda como líder de la organización. Mientras al interior de las FARC se daba un proceso de refundación, el PCC pasaba por un periodo de crisis que también toca a las dinámicas de organización dentro de las FARC. Durante el proceso de refundación de las FARC:

La experiencia, se transformó en una concepción de la lucha y en la recuperación de la moral de la insurgencia de las FARC. Es la actitud de mando que produce en sus hombres (líderes) un estado de confiabilidad en un momento de crisis profunda (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 243).

Según Medina Gallego (2010, p. 369) en esta fase se da una transición entre conflictos ideológicos y políticos a degradación y enrarecimiento de los conflictos. Al lado del Frente Nacional aparece un nuevo movimiento armado, el Movimiento 19 de abril M-19, fue una guerrilla urbana, donde sus fundadores son estudiantes universitarios y algunos disidentes de otras organizaciones como Bateman Cayón que había pertenecido a las FARC. En este periodo se observa un crecimiento en organizaciones de izquierda tanto en el ámbito legal como el ilegal, lucha campesina, obrera, protesta estudiantil, confrontación cívica y popular (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 369).

En la Cuarta, Quinta y Sexta Conferencia (1970-1982), a inicios de los años 70 el PCC va a tomar la experiencia del golpe militar en Chile (1973), para hacer de la lucha armada una estrategia de combinación de todas las formas de lucha. En esta conferencia se fortalecen las escuelas de formación, se propone la consolidación de nuevos frentes y se aprueba la propuesta de operatividad hecha por Manuel Marulanda (AVILES ALVAREZ, 2021, p. 220; MEDINA GALLEGO, 2010, p. 265).

La Quinta Conferencia es realizada en 1974, se decide que la organización pase a convertirse en un ejército revolucionario. Además, surgen el quinto y sexto frente. Para el año 1977 se da un evento que marca la historia en Colombia y es el Paro Cívico nacional, el cual representa un aumento o una fuerza creciente dentro de los movimientos sociales. Según Avilez (2021) y Moreno (2009) era una protesta contra la continuación del Frente Nacional, con López Michelsen a la cual la clase dominante puso en alerta ya que era una situación muy parecida a los hechos ocurridos en 1948, en el cual las organizaciones de grupos subalternos representan una amenaza para las estructuras establecidas (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 221).

En el transcurso de la Sexta Conferencia, que se da en 1978, se observa un crecimiento de la organización subalterna tanto en el campo como en la ciudad. Además, se crean los Estados Mayores de Frentes y los bloques de Frentes. “Se reglamenta la vida interna de las FARC en tres

documentos fundamentales: el Estatuto, el Reglamento de Régimen Disciplinario y las Normas Internas de Comando” (MARULANDA V, 2008; AVILEZ A., 2021, p. 221) En esta conferencia también se hizo necesaria la divulgación de propaganda a través del periódico Resistencia, esto con el fin de orientar la lucha de masas (AVILEZ ALVAREZ, 2022, p. 222).

En 1980 a mitad del gobierno de Julio Cesar Turbay Ayala (1978 - 1982) se lleva a cabo la séptima conferencia a la par con el XII Congreso del PCC. En lo político esta conferencia tiene un impacto importante ya que aquí se define la búsqueda de una Salida Política al Conflicto Social y Armado. Además, se propone por primera vez el reconocimiento internacional de la insurgencia de las FARC-EP y el desarrollo de una diplomacia internacional de apoyo a la lucha revolucionaria. (MEDINA GALLEGO, 2010, p. 465).

Jacobo Arenas, uno de los comandantes de la organización, resalta que esta conferencia marca la historia de las FARC debido a que finalizando el gobierno de Julio César Turbay Ayala el candidato del Partido Conservador Belisario Betancur se mostraba prometedor de conseguir la paz para ello propuso negociar con las organizaciones insurgentes. Betancur llegó a la Presidencia de la República el 7 agosto de 1982 en representación del Partido Conservador, con el fin de llevar a cabo las negociaciones para la paz con las organizaciones guerrilleras (AVILES ALVAREZ, 2021, p. 225). La Fuerza Pública no vio de forma positiva este acuerdo. “Esta era una tesis planteada por el PCC y en la que consideraban que las FARC-EP podía jugar un papel relevante para negociar la paz y aplacar el golpe o si no era posible, entonces para ser retaguardia armada de una insurrección en términos leninistas” (AVILEZ ALVAREZ, 2022, p. 224).

En esta conferencia la organización guerrillera observa y analiza el impacto de los paros cívicos nacionales como forma de la lucha de clases. Según Jacobo Arenas “Colombia no vivía una situación revolucionaria”, Sin embargo, se habían creado nuevas condiciones para la lucha. Las conclusiones de la Séptima conferencia fueron:

a) Crear un ejército revolucionario para explorar las posibilidades de una insurrección popular y para confrontar a las Fuerzas Militares de Colombia; b) una propuesta de paz definida por la apertura democrática del Estado colombiano, fortaleciendo el partido revolucionario (el PCC) para la insurrección popular o, si había reformas, vía proceso de paz, que democratizaran las instituciones del Estado, disputar en la arena electoral (ARENAS, [1984]; FARC-EP, Séptima Conferencia, 1982). (AVILES ALVAREZ, 2021, p.225-226).

El 30 de enero de 1983 se dio la primera reunión entre el Estado Mayor de las FARC-EP y la Comisión de Paz del gobierno colombiano, posterior a la reunión las FARC-EP expone su posición sobre la paz, que no es más que paz con Justicia Social para el pueblo colombiano, donde haya calidad de vida en las zonas rurales, al igual que para la masa urbana que vive en las periferias. Para 1984 se lleva a cabo un proceso que pretende la solución al conflicto armado que fue dividido

en 11 puntos que buscaba restablecer los derechos especialmente el de las víctimas, además de la libertad de organizarse política y socialmente. La firma de este proceso tuvo como nombre Acuerdo de la Uribe. (AVILES ALVAREZ, 2021, p. 227-228).

Posterior a la firma del acuerdo, el PPC propone a las FARC tener un candidato para la presidencia de 1986. Es aquí donde pusieron en consideración su participación electoral esto como estrategia de visibilizar su lucha, para poder transformar la conciencia del pueblo colombiano para que busque cambiar su realidad. En 1985 se llevó a cabo la consolidación de estas ideas, a partir de la creación de un partido que se llamó la Unión Patriótica-UP además de esto se crean alianzas con otros partidos de Izquierda (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 230).

Durante la agenda electoral disputada en 1986 la UP tuvo un gran respaldo de la población y ganó algunos espacios/curules en la rama legislativa y en el ejecutivo, sin embargo, a pesar de eso quien gana es el candidato del partido Liberal Virgilio Barco Vargas (1986-1990). Estas elecciones fueron significativas en la historia de la izquierda en Colombia. Después de esto, los militantes de la UP comenzaron a ser perseguidos y asesinados, a través de un plan creado por el gobierno de Barco, ahí se comienza a romper partes de lo acordado en la Uribe (AVILES ALVAREZ, 2021, p. 231). En 1987 las FARC hacen un comunicado donde reclaman el incumplimiento de la tregua, denuncian las provocaciones y las violaciones de los “enemigos de la paz”. Propusieron una coalición que integrara a todas las corrientes de izquierda, democráticas y progresistas, pero, el gobierno no accedió a estas.

En 1988 las violaciones que se hicieron a lo pactado en el acuerdo de la Uribe, además de las diferencias entre FARC y el Partido Comunista llevarán a que los miembros de las FARC que hacían parte de la UP se terminen retirando del Partido al observar que no habían garantías, volviendo así a la lucha armada. Para el año 1989 se lleva a cabo un proceso de Paz con algunas guerrillas como el Movimiento 19 de abril (M19), el Ejército Popular de Liberación (EPL), la Autodefensa Obrera(ADO) y el Movimiento Armado Quintín Lame. Sin embargo, a este proceso no se unió Las FARC-EP ni el ELN ya que este no ofrecía mayores garantías y se limitaba a la exigencia del desarme de las guerrillas. Posteriormente lanzan una operación militar contra las FARC-EP (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 237)

La Octava conferencia “Comandante Jacobo Arenas, Estamos Cumpliendo” se realizó en 1993. En esta conferencia se reunieron para armar el plan estratégico, en el que ven la necesidad de una salida política al conflicto y le plantean al gobierno una plataforma para la restauración y armonía nacional. Dentro de las conclusiones de la conferencia se crea el partido Comunista Colombiano Clandestino - PCCC además de fortalecer sus relaciones con los grupos sociales subalternos. (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 238)

Durante el gobierno de Samper Pizano (1994-1998) se retoman los diálogos en busca de la paz sin embargo el proceso se trunca nuevamente por tres razones:

Primero, las FARC-EP propusieron negociar en una región del territorio nacional y el gobierno consideraba que debería ser en otro país; segundo, la organización guerrillera pedía que fuese retirada la fuerza pública del municipio de La Uribe, por sesenta y cinco días, para que en ese municipio, pudiesen reunirse las partes y esto fue rechazado por el gobierno; tercero, cuando se hizo pública la denuncia que la campaña electoral de Samper fue financiada por el narcotráfico las FARC-EP consideraron que no era posible negociar con ese gobierno (VILLARRAGA SARMIENTO, 2015, p.106; AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 239).

Por otro lado, en el gobierno de Samper se cuestionó la relación entre partidos políticos y el narcotráfico y la influencia que este había ejercido en dos ramas del poder, en el legislativo y el ejecutivo. Finalizando el gobierno de Samper al interior de las FARC se propuso crear un movimiento amplio de masas, pero clandestino que se llamó Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. Este movimiento tenía algunas propuestas que había hecho el comandante Jacobo Arenas que habían sido presentadas en 1987 a la Coordinadora Guerrillera de Simón Bolívar<sup>12</sup> (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 242).

Para las elecciones de 1998 el candidato por el partido Conservador, Andrés Pastrana Arango, hizo una jugada política al mostrar una intención de alianza, esto a través de difundir una foto suya con el comandante de las FARC Manuel Marulanda, lo cual le ayudó a conseguir votos para ser presidente. Al mismo tiempo, las FARC-EP comenzaron a visibilizarse internacionalmente. En el gobierno de Pastrana se dio inicio a un nuevo proceso de paz, que comenzó en 1999. La región donde se llevaron a cabo las negociaciones fue considerada un “laboratorio de paz”, a la par las FARC-EP realizó encuentros con diferentes sectores de la sociedad a través del Movimiento Bolivariano por la nueva Colombia. Mientras tanto en las negociaciones nunca se debatieron temas a profundidad y el gobierno estaba preparando una reingeniería militar a través del Plan Colombia con esto se vino una ola de masacres a campesinos, por eso las FARC-EP deciden abandonar las negociaciones (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 243).

Posterior a las negociaciones las FARC deciden fortalecer el Movimiento Bolivariano esto era una estrategia para hacer el trabajo con las masas. En 2002 los EE.UU. y la Unión Europea declaran a las FARC como organización terrorista. En ese mismo año es elegido el candidato de la ultraderecha Álvaro Uribe Vélez, con su llegada al poder, se descarta la posibilidad de negociar con

---

<sup>12</sup> Desde mediados de 1985 todas las guerrillas excepto las FARC-EP estaban buscando la unidad. Con la paz resquebrajada, estas organizaciones volvían a su ímpetu insurreccional con la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG). Las FARC-EP se vincularon a ese proceso una vez se rompió el Acuerdo de La Uribe, y el 27 de septiembre de 1987, con la realización de la I Conferencia Bolivariana, se creó la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), lo que marcó una nueva escalada en la confrontación armada. Fuente: Comisión de la Verdad

cualquier guerrilla ya que él desconoce su carácter político; con esto el conflicto armado se intensifica con el apoyo de EE.UU. (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p.244).

La Novena Conferencia de las FARC-EP, “Por la Nueva Colombia, Patria Grande y el Socialismo” se realiza en el 2007; esta conferencia fue diferente a las demás ya que se realizó por medios virtuales y correos humanos. Durante esta conferencia intentaron fortalecerse de nuevo, pero el gobierno de Álvaro Uribe, en alianza con el gobierno de los EE.UU. genera una persecución constante, lo que mantuvo débil la organización. Durante esta etapa asesinan a comandantes importantes como Raúl Reyes e Ivan Ríos, además muere Manuel Marulanda Velez, a causa de un infarto cardíaco, todo esto en el 2008 (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 246).

Para el año 2010 Juan Manuel Santos es elegido presidente. Él había sido parte del gobierno de Álvaro Uribe ejerciendo como Ministro de Defensa, es por ello conocía bien las estrategias política y militar que se habían desarrollado en el gobierno anterior y la de las FARC-EP. Durante su gobierno Santos reconoció el carácter político de las FARC-EP lo que le permitió llevar a cabo las negociaciones con la organización guerrillera. En el mismo año surgen dos grandes movimientos sociales: la Marcha Patriótica y el Congreso de los Pueblos. Estos tomarán como agenda política el proceso de paz. Para noviembre de 2012 se formalizaron las negociaciones entre el gobierno colombiano y las FARC-EP y, después de cuatro años de negociaciones finalmente en 2016 firmaron un Acuerdo de Paz. A los pocos días de la firma del acuerdo se realizará la última conferencia de las FARC (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 248-249), como será descrito en el próximo capítulo.

### 3. ACUERDO DE PAZ Y VIDA POS-CONFLICTO ARMADO

El capítulo está dividido en dos partes, la primera es el proceso que se da después de la firma del Acuerdo final de Paz entre el gobierno colombiano y Las FARC, en 2016, con la décima conferencia que es donde las FARC deja de ser una organización político-militar, para constituirse como partido. La segunda presenta la muestra de investigación a partir del trabajo de campo realizado en el AETCR Carlos Perdomo en el Municipio de Caldono, Cauca, a finales del 2021 y comienzos del 2022. Presenta el tercer momento de la investigación; el después del conflicto. Sin embargo, dentro del análisis de las entrevistas (cinco personas residentes, hombres y mujeres...), hay un antes, un durante y un después. Son tiempos que se manejan de la siguiente forma: el antes, se refiere al momento antes de ingresar a la organización; el durante, es el tiempo que estuvo en la organización, y el después, es el tiempo de vida como civil.

Se hace un análisis de cómo se da un cambio en la rutina de la vida campesina, a partir del surgimiento de la organización guerrillera de las FARC y se crea una nueva cultura dentro de la campesina, esta (sub) cultura marcada por aspectos revolucionarios, tomará el nombre de cultura fariana. En esta parte del capítulo, por lo tanto, se identificarán elementos de la cultura fariana a partir de entrevistas con ex guerrilleros y de otros elementos recogidos durante la observación participante en el ETCR.

Con relación a la décima conferencia, esta se realiza después de la firma del Acuerdo de Paz; en esta última conferencia, las FARC definió su transición de una organización político-militar a ser partido político que en un comienzo tomó las mismas siglas, constituyéndose así en el partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC). Al firmar el acuerdo, en la tesis 7 afirman que, “no es la revolución por decreto ni la rendición”; con esto esperan tener las condiciones mínimas para transitar de la vida en armas a la política legal y desde allí hacer la lucha. Entre sus luchas estará la de la implementación del Acuerdo Final, la unidad en el campo popular. En el 2017 se hará oficial la construcción de las FARC como partido político (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 251).

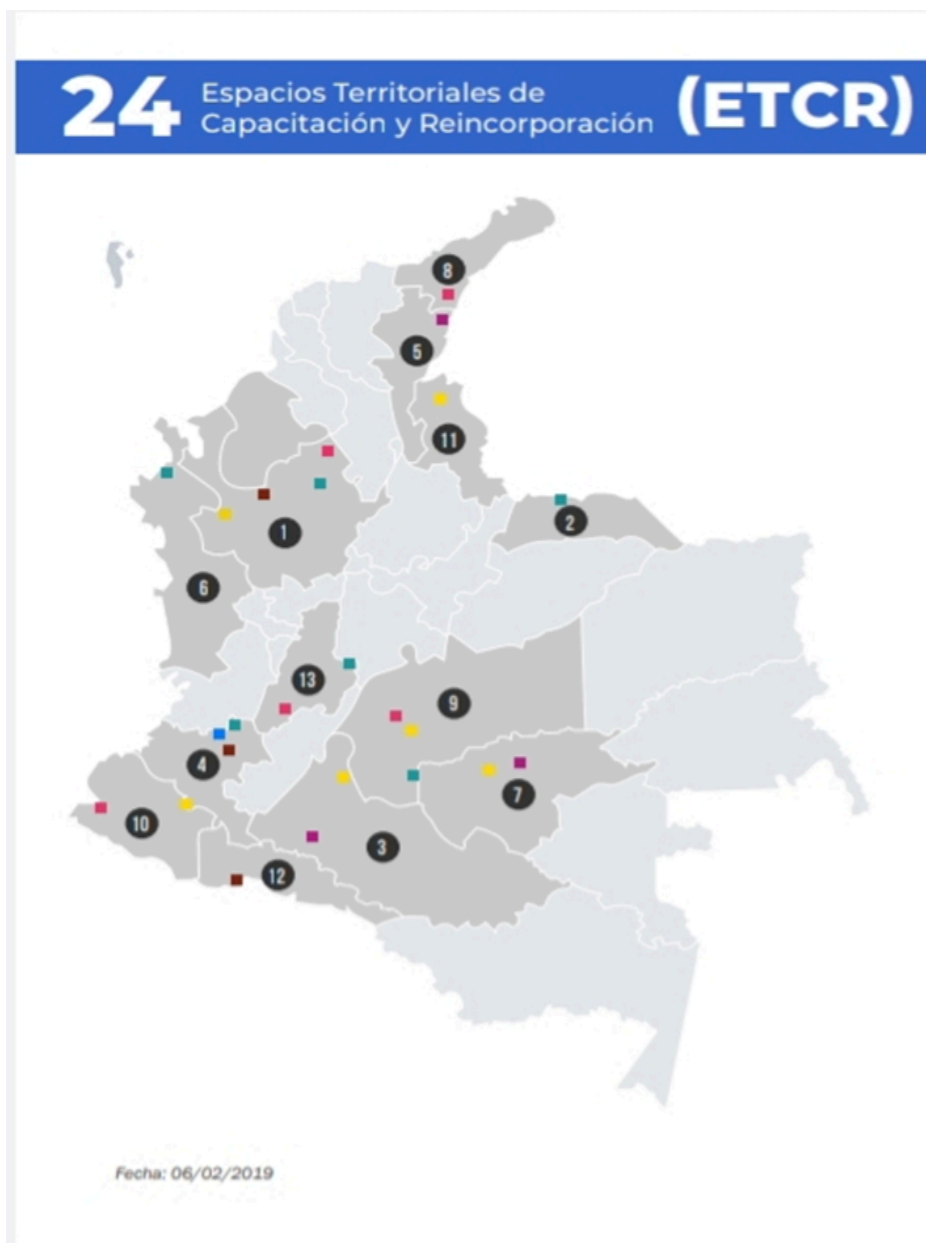
Uno de los objetivos de la décima conferencia fue el de analizar el Acuerdo de Paz, después vendría el Congreso que definiría cómo se organizaría el partido. En los debates del congreso se analizaban las reformas que podrían ser llevadas a cabo, lo que posibilitaba condiciones mínimas para ejercer la lucha. Posterior a la décima conferencia se comienza la construcción de un partido político en 2017, con ello se lleva a cabo la construcción de las tesis de Abril, allí se hace un análisis geopolítico y de la crisis del capitalismo. En otra parte “del documento, caracterizan a los

sectores de la clase dominante colombiana, el porqué del proceso de paz, y la forma en que se configura el poder de esos sectores” (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 252). Dado que en las tesis de Abril no se incluyó el tema de mujer, género y diversidad, se hace una Tesis, un documento aparte para hablar específicamente de ese tema, debate que lo encabezaba una de las líderes del proceso de mujer Fariana, Victoria Sandino (2019), donde afirma “que ahora ya no les da miedo hablar, ahora tienen voz propia” (AVILEZ ALVAREZ, 2021, p. 256).

Dentro del proceso de reincorporación que se llevó a cabo con 13 mil exguerrilleros de la insurgencia, para este proceso no se asume el modelo tradicional de Desarme, Desmovilización, Reincorporación - DDR, como ha sido en casi todos los procesos de paz, sino que lo hace de forma colectiva, asumiendo que dejan las armas y dejan de ser guerrilleros, pero siguen siendo combatientes ahora con el arma de la palabra (ESTRADA, 2019). Cuando se dio la dejación de armas y se agruparon, se constituyeron las Zonas Veredales Transitorias de Normalización – ZVNT y también otros espacios más pequeños llamados de Puntos Transitorios de Normalización- PTN. Después fueron transformados, para la reincorporación en ETCR. En total fueron 20 ZVNT y 7 PTN, y se adecuaron otros 4 ETCR para ubicar los PTN que estaban en lugares conflictivos. Actualmente existen 24 ETCR (Ver Imagen n. 1 y 2), ahora AETCR.



Imagen N° 2 – Mapa de los ETCR



**Fuente:** Agencia para la Reinserción y Normalización (ARN). Infobae, 3 de octubre 2020.

**Imagen N° 3 – Ubicación de los ETCR por departamento.**



**Fuente:** Grafica, Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN). Infobae, 3 de octubre 2020

En esta segunda parte del capítulo se presenta el trabajo de campo realizado en el AETCR Carlos Perdomo. Para el análisis se usó la metodología cualitativa con métodos como las entrevistas a profundidad y la observación participante. Las categorías de análisis que se usaron son el antes, durante, después. Aquí se expondrán algunos elementos que permiten ver el proceso de transformación y la conformación de esa nueva cultura. Con el objetivo de investigar y conocer de

cerca la cultura fariana, llegué al municipio de Caldone, debido a que en 2021 había participado en un congreso que reúne diversas organizaciones sociales como lo es el Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano (PUPSOC). Allí conocí a una exguerrillera Policarpa, le hablé de mi investigación, le conté que pertenecía a la Asociación Campesina de Inzá-Tierradentro (ACIT) y ahí comenzamos a estar en contacto hasta que llegué al espacio.

El 13 de diciembre del 2021 llegué a Caldone, que está a dos horas de Popayán, al nororiente del departamento del Cauca. El ETCR está ubicado en dos veredas de Caldone, en San Antonio y Santa Rosa. Llegué primero a Santa Rosa, tomé un domicilio (mototaxi), porque solo hay una ruta al medio día. El municipio cuenta con una altura sobre el nivel del mar de 1.700m y según “el Censo de 2005 para 2016 Caldone tendría aproximadamente 33.388 habitantes de los cuales 1.465 se encuentra en la cabecera municipal y 31.923 en el área rural”<sup>13</sup>.

Al llegar al ETCR participé en una reunión de la cooperativa COOMEPE (Cooperativa Multiactiva Ecomún Esperanza del Pueblo), ahí me presenté y me orientaron un lugar para quedarme. El espacio cuenta con los siguientes proyectos productivos: aguacate *hass*, cabuya, tomate, porcicultura, el proyecto “Hilando la paz”, que es el espacio donde se producen las mochilas y donde también se hicieron los tapabocas en la pandemia, además de la ganadería. Para acercarme a la gente trabajé con los niños del espacio, fui casa a casa y así, poco a poco, me di a conocer con los demás habitantes del lugar. Realicé un total de quince entrevistas, pero por tiempo solo haré el análisis de cinco, dos son hombres y tres son mujeres, Luis, Jacobo, Policarpa, Natalia, Adriana. En un futuro trabajo incluiré las otras. Las cinco entrevistas que elegí son de personas que están dentro de un rango de edad entre 35 y 55 años.

### 3.1 ANTES DEL INGRESO A LA GUERRILLA

En el trabajo campo se observó, a través de las entrevistas, que el entorno familiar, la educación recibida y las razones por las que muchos se fueron a la guerrilla, eran o bien por la pobreza o por la hostilidad que había en sus vidas, desde el colegio, la casa y en el resto de la sociedad.

Luis, por ejemplo, vivía con sus padres en una vereda de Granadillo Pioya (Cauca), nació en 1976 y desde que estaba en décimo (17 años) ya colaboraba con información a la guerrilla. En su comunidad generalmente la gente era muy tímida con la gente que tuviera otro rasgo fenotípico al de ellos. Si llegaba alguien de tez blanca (clara) no le abrían la puerta, además de la barrera de la

---

<sup>13</sup> INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI-IGAC 2022 PÁG 2.

lengua por ser un territorio indígena. Él contaba que en la escuela, cuando hacían algo diferente a lo que había pedido el profesor, los maltrataban, los castigaban;

A punta de reglazos (época de la letra con sangre entra), regaban maíz y si usted no hizo la tarea, no hizo los ejercicios rápido, dan tiempo, y si no alcanzaba a hacer, regaban el maíz y con una piedra grandota, ahí dejaban media hora, una hora arrodillado, es una tortura completa, ni siquiera en la vida militar fariana torturaban así, o sino pues trabajos forzosos que sean en el colegio, hacer barrancos así, pero lo más duro era a punta de regla, y eso pegaban, por eso era que nosotros estábamos muy aburridos, en cambio en la guerrilla no nos trataba así, ni siquiera entrenamiento militar daban así tan duro. (Policarpa, 2022, p.2)

Policarpa por su parte, nació en el Tolima pero creció en los Llanos, es hija de campesinos desplazados por la violencia. Su padre era un líder social de concepción comunista. Cuenta que en la escuela la educación era a punta de rejo y regla, como ella era “zurda” (escribía con la mano izquierda), el profesor la ponía a que tenía que escribir con la mano derecha y tenía que terminar los ejercicios con la mano derecha, como no le rendía mucho pues todos acababan y ella se quedaba sola en la escuela.

A ella también la castigaban colocando arena en el piso y arrodillándose encima de la arena con ladrillos arriba. También cuenta que una vez un profesor que se llamaba Ángel Marino, cogió a uno de sus estudiantes y lo mandó hacia un pupitre de tal forma que el niño se golpeó con la punta de una tabla, casi se muere. Tuvo que pasar eso para que los padres de familia hicieran algo, para que no maltrataran a sus hijos, para que pararan los castigos en la escuela.

Me acuerdo que la escuela suspendió los castigos, cuando un profesor negro que le decían Ángel Marino, cogió un estudiante y lo mandó contra la punta de uno de los pupitres, una tabla, la punta de una tabla, casi se muere, se armó el alboroto, porque entonces los padres se rebelaron y paró los castigos en esa escuela. Pero, tuvo que haber sucedido eso, para que pararan los castigos a nosotros y nosotras allá, porque incluso yo soy izquierda (zurda) y era prohibido escribir con la mano izquierda. (Policarpa, 2022, p.2)

Ese tipo de educación viene desde la colonia, con la consigna “la letra con sangre entra”, como cuenta Vega Cantor (2021), pero con la época de la Violencia se agudiza y se naturaliza. En esos tiempos los papás permitían que los profesores reprendieran a sus hijos, era aceptado que se los corrigieran así, como allá iban a que los educaran y nadie cuestionaba la forma en que lo hacían, según lo que cuenta la gente que vivió en esas épocas en el campo. La situación en las casas no era diferente, si el/la niño/a o el/la adolescente hacía algo “indebido”, pues los papás o quien estuviera a cargo de su educación en la casa (no siempre eran educados por los papás, a veces los educaba o los tíos/tías o los abuelos, porque los papas tenían que trabajar) le daban con una correa, con un lazo, o con lo que encontraran.

La educación fue tan hostil que los convertían en adultos siendo niños, incluso por eso les cuesta relacionarse con los niños, porque no vivieron esa etapa, pero con la formación política y demás han aprendido. Eso era en el campo, porque en la ciudad la situación era diferente, tal vez era dura en cuestión económica, pero no vivían tanta violencia como se vivía o se vive en el campo. Al punto de que ya se naturaliza. Así lo cuenta en la entrevista,

Adultos desde niños. Para mí ha sido una dificultad, porque uno como nunca vivió esas fases de niñez entonces, uno no sabe comportarse con la niñez, porque uno no tiene esa experiencia, uno la aprende en la vida después, a partir de la claridad política, a partir de la conciencia de clase, la ética revolucionaria, eso le va a uno sumando para interpretar y entender. Pero para mí ha sido difícil, porque no tuvimos esa posibilidad, ninguno ni ninguna, todos “fuimos niños viejos”. (Policarpa, 2022, p.3)

Cada uno de los entrevistados tiene una forma específica de ingreso a la guerrilla. Luis cuenta que él vivía tan aburrido por esa forma de educación, como de la vida en general. Solía observar cuando llegaban a acampar los guerrilleros cerca de su casa, sentía curiosidad, pero no precisamente por las armas, le llamaba la atención cómo vestían, se comenzó a acercar, a hablar con ellos, le van contando qué hacen, que trabajan en pro de la transformación social, por el pueblo, en contra de la desigualdad, que ellos solo exigen “escuelas, carreteras, vivienda digna”. Él les dice que está aburrido, que por qué no lo llevan, le dicen que ya que está estudiando termine y luego mira si se quiere ir. Como él mostró interés, le iban dando charlas en la casa sobre lo que sucede en el país, cómo funciona la política en el país, formación política pues.

En el caso de Policarpa, ella trabajó como promotora de salud becada por el Partido Comunista, la habían escogido a ella entre sus hermanas porque de las tres era la que más mostraba interés por las cosas de la lucha. Logró entrar a ser promotora de salud porque su padre la registró con un año más, ya que no tenían documentos de identidad dado que como habían sido desplazados sus documentos habían quedado en su lugar de origen. Después de entrar a ser promotora, debido al lugar que llegó después de pedir su traslado, decide irse para la guerrilla:

Cuando ya iba para los 19, yo recogí todas mis cosas, ni renuncié al ministerio de Salud. Recogí mis cosas y me presenté en la casa. Es que yo había cometido un error, a mí me habían mandado a estudiar, para que trabajara en un lugar, que era bueno, la gente era buena. Resulta que yo me dejé convencer de las amistades, terminé planteando el traslado para otro lugar, que era un lugar de conservadores, paramilitares. Pero, mi visión política no me alcanzaba a dimensionar, y pare allá. Cuando me di cuenta, que no podía hablar del partido, ni de la Unión Patriótica, ni podía hablar de las luchas, yo me sentía encartada allá. Eso ayudó a acelerar mi entrada a la organización. En esas condiciones, dejé a mi hermana, me presenté, le dije, soy mayor de 18 años, me voy para las Farc, que eso era un reto para él (su padre), nadie lo retaba a él, él que se iba de la casa, se tenía que ir por su cuenta, sin decirle. Yo le dije, me dijo que no fuera a salir cobarde, que no fuera a parir, y a llevarle para que le cuidara los hijos, yo le dije ¡va pa' esa! Y sin saber cómo era, ya entre allá. (Policarpa, 2022, p.6)

Adriana nació en Silvia, Cauca, cuenta que en su territorio era muy común las violaciones, afirma que ninguna mujer podía andar tranquila en el territorio porque en cualquier momento podían ser arrastradas.

Para nosotras las mujeres, en territorios indígenas fue muy duro, porque no teníamos apoyo, no teníamos tampoco quien nos ayudara. Porque antes, a nosotras las mujeres, se nos habían vulnerado nuestros derechos, no teníamos capacidad de nada, ni de estudio, sino que las mujeres éramos para la cocina nomás, entonces como nos criaron así, entonces realmente uno imaginaba que era así. (Adriana, 2022, p.1)

Después del asesinato de su padre, cuando tenía quince años, la intentaron violar. Lo denunció al cabildo, llevaron al agresor al cepo, sin embargo, no obtuvo una respuesta positiva, lo que se generó fue que la comenzaran a amenazar:

Entonces, le dije al cabildo que me ayudaran a solucionar, pero siguió lo mismo, siguieron las amenazas donde yo me encontraba, ¡Qué por qué lo había demandado! ¡Que, qué era qué pasaba! ¡Que usted porque tan dura! ¡Que las otras no! (Adriana, 2022, p.1)

Después de haber vivido esa situación, le cuenta a una prima que hacía parte de las FARC que hacía algún tiempo la había invitado a unirse a las filas. Ella le dice que ha pasado por muchos lugares, pero nunca le ha pasado nada, que allá no comparten que pasen esos actos. Hablan con un comandante, hacen reunir a la gente y pues ahí ya la situación cambió.

Después de eso, los territorios ya se mejoraron, las mujeres ya pudieron salir, a mí me dijeron que yo era la mujer más... pues una mujer que no se dejó de nadie, sino que usted le declaró, le informo y fuera de eso le ayudó a mucha gente. Muchas mujeres me han ayudado, otros me felicitaban, otros no estaban de acuerdo, otros dijeron que no, que hasta los hermanos las violaban a ellas y todo eso pasó. Ya con el tiempo, dije: “voy a seguir el mismo camino”, como hablaban de igualdad, todo eso, ya me fui con ellos y en realidad, yo no me arrepiento de haber ido, porque con ellos encontré que realmente valoraban a las mujeres, entonces eso es lo que yo cuento. (Adriana, 2022, p.2)

Los comandantes, bueno no todos, pero en su mayoría los de las primeras generaciones sabían escuchar a sus camaradas, quienes le contaban sus historias que por lo regular eran muy duras, como lo es la vida en el campo colombiano, en la Colombia profunda. No es un paraíso terrenal como lo suele ver la pequeña burguesía o la burguesía citadina, un lugar hermoso para visitar, pero no para vivir, porque no tiene los privilegios de los cuales ellos gozan.

También entendían el dolor de cada uno de sus compañeros/as o camaradas, un ejemplo de ello es lo que Natalia relata en la entrevista, que a los pocos días de haber ingresado el camarada Caliche se acercó a ella, él se ganó tanto la confianza que ella le contó su historia, a su hermana mayor la había violado su papá, que lo habían llevado al cepo y luego las habían mandado a ellas a vivir con una madrina de la hermana:

Nosotros somos tres hermanas, nosotras quedamos pequeñas, mi mamá murió cuando yo tenía siete años y pues mi papá quiso meterse con una sobrina de mi mamá y la llevó, seguro ella no lo quería o yo no sé qué pasaba, ella salió y se fue. Él nos dejó aquí, él se fue a trabajar: - “cuídenla que no se vaya a ir...”- y nosotras pequeñas, ella salió y se fue. Como nosotras estábamos pequeñas, nos daba miedo de todo. A mi papá le gustaba mucho colaborar con las comunidades, y era un líder, todo el mundo lo respetaba y como que a la vez le tenía miedo, nosotras fuimos creciendo. Mi hermana mayor, ya estaba más grandecita, tenía 12 años, resulta que mi papá la violó, abuso de mi hermana, diciendo que ella era la culpable de que mi prima se fuera. Entonces, ya el cabildo hizo justicia, lo colgaron en el cepo, pero entonces la gente comenzó a decir ¡ah esas muchachas son sobradas del papá! Unas vecinas, unas hijas de la madrina de mi hermana, después de que el cabildo colgara en el cepo a mi papá, ya nos dijeron que nos teníamos que ir del lado de él, que nos teníamos que ir a vivir con mi abuela y entonces de mi hermana se hizo cargo una madrina. (Natalia, 2022, p.1)

Sin embargo, allá las humillaban, les decían ellas son sobradas<sup>14</sup> del papá, afuera la gente también les decía cosas que humillaban, era muy cruel su entorno, podría decirse que hasta una idea suicida tenía en aquel tiempo, causada por la presión social, decía que le provocaba que la tierra se abriera y la tragara.

Cuando le conté al camarada Caliche, él decía, ¡Pero ese si es mucho animal! Decía, pues es alguien que no merece vivir, ya porque usted está aquí no le hacemos nada, le respetamos la vida, porque nosotros no compartimos con los violadores, bueno siguió así. Él camarada siempre me aconsejaba, pues eso no se olvida, pero tiene que bregar a superar, me aconsejaba así. Entonces, ya comenzamos a compartir entre compañeros y compañeras, pero yo a los otros no les decía, el único que sabía era el camarada caliche, a él fue que le conté toda la historia. (Natalia, 2022, p.2)

Así poco a poco lo fue superando, olvidando a través de la convivencia con los/las compañeros/as. Historias como la de Natalia y Adriana han sido y siguen siendo muy comunes en el campo. Con estos relatos es importante resaltar cómo era el entorno social de las personas antes de entrar a la guerrilla, el cual es muy común en los territorios colombianos. En muchos de estos lugares es común escuchar relatos de formas de violencia intrafamiliar toleradas. Como las violaciones por parte de papás que solo se descubren cuando la niña queda en embarazo. De igual modo en estas formas de violencia intrafamiliar y patriarcal, hay también relatos de sacerdotes que violan a sus monaguillos. Sin que haya “denuncias” o en algunos casos, estas acaban llegando solo décadas después. Así esos niños, ahora como adultos terminan reproduciendo esa violencia intrafamiliar con sus compañeras y demás familiares. Son comunidades donde los hombres están pendientes de las mujeres que se han emborrachado y aprovechan para hacerle “vaca”, que se trata de coger todos tirarse encima y violarla, donde los niños/as repiten eso como un juego en las escuelas.

---

<sup>14</sup> La expresión sobradas del papá se refiere a una connotación sexual que hace alusión a que tuvieron sexo con el papá

### 3.2 FAMILIA FARIANA

A partir de aquí se desarrollará el durante donde se hará énfasis en las categorías de educación, la división del trabajo, la comunidad y el género. Esta parte representa la etapa dentro de la guerrilla de cada uno de los entrevistados. Adriana es una miliciana que entró siendo parte de la columna Jacobo Arenas, Sexto Frente de Las FARC. Entró de 17 años, en 1994, y recuerda a Caliche como un buen comandante. Destaca el compañerismo, el estudio, que eran las noticias y algunas charlas con ideólogos. Cuenta que se celebraba las fiestas de fin de año como comúnmente se hace en todo el país.

Natalia ingresó en 1997, destaca mucho que en la columna que ella estuvo había solidaridad, compañerismo, para ella la gente de la columna eran como su familia, además de eso el compartir con las comunidades. Sobre el comandante Carlos Perdomo, más conocido como el viejo o Caliche, Natalia cuenta que casi todos en el Cauca lo querían, incluso la población civil. Le decían el viejo de cariño, como el papá, mi viejo. Él era de los llanos y fue parte de la guardia de Manuel Marulanda, es decir, fue uno de los que los formó. Cuentan que ingresó muy niño, dice que pudo haber sido formado en la Juventud Comunista (JUCO), porque todos los camaradas antiguos cuentan que fueron formados por la JUCO.

Las actividades en cuanto fiestas, cuenta, dependían del orden público, si había mucho operativo buscaban un área más tranquila y el viejo, osea el comandante Carlos Perdomo, mandaba a hacer una lechona y luego la hacía repartir entre todas las unidades, siempre todo por igual. El Veinticuatro de diciembre eran los buñuelos, la natilla y la lechona (es una comida típica del departamento del Tolima y Huila), el treinta y uno de diciembre se hacía carne a la llanera. Para el baile se turnaban con los que estaban en el flanco. También había bebidas alcohólicas, pero solo ese día, nadie podía portar armas ese día, dejaban a alguien encargado de las armas.

Existe una comida que es muy de la zona rural, del campesino, que es hacer el arroz con espaguetis o con papa amarilla, y como lo hacían mucho en la guerrilla, terminó con el nombre de arroz guerrillero, tanto que el ejército también le tenía ese nombre. Ahí la educación, como era un lugar de mucho operativo, entonces consistía más en hacer análisis de coyuntura, que era escuchar las noticias en un radio para luego hacer los resúmenes. Eso era como lo educativo y lo político a la vez.

Natalia también destaca mucho la sencillez de algunos comandantes:

EN: ¿Conociste a Raúl Reyes?



N: A ellos los conocí en la zona de despeje

EN: ¿Qué recuerdas de Raúl Reyes?

Ellos todos eran formalitos, no son como algunos que hay ahorita que escasitamente medio le hablan a uno, ellos no eran así. Allá estaba el camarada Jorge, estaba Raúl Reyes, estaba Alfonso Cano, estaba Timoleón Jiménez, estaban todos, Iván Ríos, estaban todos los comandantes del José María Córdoba, de la Rondón, del séptimo, del décimo, todos esos comandantes estaban allá, pero me parecía muy bonito, porque todo estaba bien organizado, había mucha guerrilla en esa zona.

EN: ¿Dónde fue eso?

N: Eso fue en San Vicente del Caguán, el camarada Jorge, a pesar de que decían que era muy bravo, pero a mí no me parecía que era bravo, me pareció sencillo, pues que sí hablaba duro, pero trataba a las tropas con respeto, ellos me parecieron sencillos, como trataban la tropa. (Entrevista a Natalia, 2022).

En cuanto a la cuestión de género, las relaciones sentimentales eran concebidas, practicadas y aceptadas como heteronormativas.

Decían, acá ustedes son minoría, son mayoría de hombres, pero aquí el comportamiento se lo tiene que dar la mujer, no que, porque hay varios hombres empezar para allá a coger con el uno y con el otro, aquí tampoco no es sitio de relajó, mujeres tienen que darse a respetar y si uno se enamoraba, pues según el comportamiento los dejaban vivir. Por ejemplo, si la mujer comenzaba con el uno y con el otro, entonces, que no se comportaba seria, no los dejaban vivir juntos, entonces los mantenían separados, sacaban comisiones y usted vaya para allá, y usted para allá. Pero si se portaban bien, los dejaban siempre juntos. A mí, con mi compañero nos dejaron siempre juntos, yo duré con mi compañero diez años, ya después él se aburrió y se consiguió otra. (Entrevista a Natalia, 2022).

Adentro se manejaba mucho la prevención de embarazos a través de la planificación, Natalia cuenta que observó pocos casos fuera de lo normal, uno de una compañera que tuvo un aborto espontaneo, ella tenía el dispositivo, sin embargo, mientras se bañaban en la quebrada, observó que su compañera sangraba luego vieron un “muñequito” (el bebé) con el dispositivo pegado en la frente. Dos chicas, una de ellas de los Llanos Orientales, habían quedado embarazadas, ocultaron el embarazo, las dejaron ir a tener sus hijos porque ya estaba bastante avanzado el embarazo. Sólo volvió una, pero extrañaba mucho a su bebé así que se voló.

Otra muchacha que había quedado en embarazo pero a ella le dieron unas pastas, que decían que no era permitido quedar en embarazo, le tocaba combate, le tocaba... uno no podía estar tranquilo con un hijo. Pero yo no vi así, porque acá siempre estaban pendientes de la planificación. (Entrevista a Natalia, 2022)

Jacobo nació en 1992 en el Carmen del Darién, municipio del departamento del Chocó, pero creció en el municipio la Encarnación, Antioquia, es hijo de guerrilleros antiguos jefes de las FARC. Es por eso que fue parte de la organización desde muy joven. El Frente en el cual comenzó la vida en la guerrilla fue el Frente Jose Maria Cordoba, Frente 34.

A nivel organizativo las FARC, por ser una organización político militar, estaba constituida de la siguiente forma, principios, reglamento y normas:

Entonces las normas decía qué hacer diariamente, era ese test que hacer diario, test de cocinar, de hasta pagar guardia, test de ir al combate, test hacer aseo de armas, hacer revista de personal, todo lo que implicaba la actividad de áreas, estaba reglamentado, es decir a qué hora nos levantamos, a qué horas nos acostamos, a qué horas teníamos que estar estudiando, a qué hora teníamos que estar en las caletas, todo está reglamentado, digamos que es una actividad muy rutinaria y lo que se hacía realmente era eso, una hora levantar, una hora de desayuno, una hora de estudio, una hora de hacer actividades comunes, como traer leña, bañarse, hacer aseo de armas y así era a diario, excepto los cambios que llegan por actividad de orden público, que era el combate, que era estar en la trinchera. De resto, era lo mismo siempre (Entrevista a Jacobo, 2022).

Jacobo cuenta que había una temporada en la que pasaban todos por igual, es decir en actividades comunes como ranchar (cocinar), incluso los jefes antes de llegar a serlo, dejan de hacerlo porque se requieren hacer otras actividades que si se ponen a cocinar se va el tiempo, tiene que preparar logística, alimentación entre otras actividades que eran necesarias dentro de la organización. Hay que resaltar que, en la cocina, participaban hombres y mujeres por igual. En cuestión de género, no había diferencias entre hombres y mujeres, el baño era juntos, hombres y mujeres, no se discriminaba a nadie, allí no existía el tabú de ver a una mujer bañándose en ropa interior, al igual que a un hombre:

es decir, no había diferencia entre quien era mejor o peor en las cosas, si el hombre o la mujer, sino que era, todos por igual, es decir, ahí no se calificaba el género, sino la capacidad del género, entonces el género era que éramos soldados, guerrilleros y guerrilleras íbamos iguales al combate, cocinamos iguales, remolcábamos iguales.

Generalmente se trataba de una cuestión de iguales, había momentos en que se notaba la diferencia, digámoslo en las actividades que se tienen que hacer, por ejemplo, una actividad de fuerza permanente y a veces uno encontraba hombres que se caían, a veces encontraba uno mujeres que llegaran al punto donde no daban más, solo momentos. (Entrevista a Jacobo, 2022)

En relación al manejo de los embarazos, se hablaba de la prevención a través de la planificación, antes de la octava conferencia las mujeres podían ir a tener sus hijos a su casa, las cosas cambiarían al convertirse en un ejército. La planificación era obligatoria, cuando se presentaban embarazos se aplicaba el aborto a partir de la sexta u octava semana, por mal manejo de la política se dieron algunos casos fuera de lo normal. Sin embargo, los casos de aborto se daban a veces por mala interpretación del mando. Como por ejemplo cuando resultaban embarazos si estaba empezando, les daban unas pastillas para abortar como cuenta Natalia, o cuando lo ocultaban y el embarazo estaba muy avanzado, dependiendo del comandante, los dejaba ir a tener a la casa y luego tenían que volver. Dentro de las entrevistas nadie habló de los casos de aborto hechos fuera de las

semanas que se debía hacer, aunque algunos afirman que, si los hubo, tema que puede ampliarse para un próximo trabajo de investigación.

Dentro de sus tradiciones estaba celebrar navidad que además es muy común en Colombia celebrar esa fecha, la celebraban casi de la misma forma, buñuelos, natilla, fiesta, trago. Variaba dependiendo la región, por ejemplo, en Antioquia era la natilla de maíz, en la costa era el enyucado. También dependiendo como estuviera el orden público se hacían obras culturales:

[...] la obra cultural, era estudio, era compartir en el aula desde canciones hasta poesías, refranes, cuentos, chistes, todo eso va en la obra cultural, entonces la obra cultural se basaba en esa actividad. Lo que era fiesta, eran unas actividades que se hacían en el año, estando bien, unas cuatro o cinco veces al año y si la cosa estaba muy complicada, ni diciembre. (Entrevista a Jacobo, 2022)

Para Jacobo, la identidad fariana estaba representada en la música, los libros. En relación con la gastronomía, se crearon cosas como la cancharina que es una combinación entre la masita caucana<sup>15</sup> y la hojaldra pequeña del centro del país, que es una telita muy delgada a la que se le coloca mermelada.

[...] igual el arroz de maíz, el cuchuco es parte de los que son los pueblos indígenas, allá le llamamos cuchuco generalmente, lo que pasa es que aquí se le llama mote, porque el grano queda entero, nosotros lo hacíamos de manera distinta, entonces se creó una gastronomía que realmente nace de todo ese combinado de actividades que hay, pero también se genera una buena alimentación, aunque digámoslo en términos de lo que la gente vive y come se ve mal, pero por ejemplo nosotros no usamos el Maggi, el color, tanto aliño y los embutidos, trabajamos mucho por consumir orgánico, por consumir otras cosas, entonces esa preservación de la alimentación del personal también es buena, no al estilo gourmet como se dice, pero de todas maneras se trataba de preservar la salud del personal, entonces creo que se generó una gastronomía, pero también se generó una forma de preservar algunas cosas muy propias del territorio, en vez de consumir enlatado, pues matemos la vaca. (Entrevista a Jacobo, 2022)

Luis entró a hacer parte de la guerrilla cuando tenía veinte años, en 1997. Cuenta, que allá en la guerrilla no los trataban como lo hacían en la escuela o el colegio. La educación era de otra forma, allá les enseñaban valores, el respeto, la solidaridad, mucha disciplina, era rígido, muy exigente pero no los agredían ni física, ni psicológicamente, ni siquiera en los castigos (bueno así era en la Jacobo, en la Daniel Aldana, en el frente héroes de Marquetalia, según lo que cuentan sus integrantes).

Dentro de la rutina todos tenían que cocinar, si no sabía tenía que aprender, allí no existían favoritismos, era parejo y había que hacerlo bien o sino castigado hasta que lo hiciera bien. Tenían algunas tradiciones, como celebrar el veinticuatro porque había algunos que eran creyentes y la despedida del año el treinta y uno de diciembre. También conmemoraban el día de la mujer, ese día

---

<sup>15</sup> Es un producto que está hecho a base de harina y es frito, normalmente se consume con café o alguna bebida caliente.

los hombres se encargan de toda la actividad, desde cocinar hasta la fiesta, además había unas charlas donde se explicaba por qué se conmemora esa fecha.

En cuanto a la educación, cuenta que cuando se encontraban en la costa pacífica, como es pura selva, se daba la oportunidad para estudiar, solo salían el encargado de hacer política, el de comprar economía (osea los víveres), intendencia. Los que ya eran bachilleres hacían las veces de profesores:

La mayoría de excombatientes, no tenían ni siquiera la primaria, los que éramos bachilleres dejamos como profesores, dos horas de profesores, dos horas de guardia, dos horas tocaba trabajar en el campamento, así, la mayoría de los negritos de la costa pacífico, ni siquiera tenían el primer grado, no sabían ni leer. (Entrevista a Luis, 2022)

En el Sexto Frente, donde estaba la columna Jacobo Arenas que corresponde a catorce municipios, se daban muchos operativos, por lo que no se prestaba para estudiar. En otros Frentes sí se daba más esa posibilidad.

Policarpa fue una enfermera fundadora del Bloque Oriental. Cuenta que antes, para entrar a la guerrilla, había un curso básico de seis meses, en donde se impartía la disciplina, lo básico en cuanto a lo militar, lo básico en cuanto a lo político:

[...] sobre todo enseñaban mucho, por qué existía la guerrilla, porque íbamos a empuñar un fusil, eso, la doctrina del estatuto, era muy fuerte, yo me acuerdo que, de esa guerrillerada, casi ninguna desertaba, ahí los que llegamos nos quedábamos. ¡Los que pasábamos! Porque había gente que por su estado físico no pasaba, había gente que no estaba como tan segura de que quería serlo, no pasaba y esos volvían a la casa, llegaban hasta ahí, de hecho, de mi curso salieron como tres. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Policarpa se encargó de hacer una labor un poco más humanitaria y comunitaria con concepción política, es por eso afirma no tener problemas con la Justicia Especial para la Paz (JEP),

[...] fui alfabetizadora en el interior de las FARC, yo eduqué a la gente en lo académico, les enseñé las primeras letras, a la gente que llegaba, que no sabía leer ni escribir, pero también le enseñé elementos que tenía, que no tenía la gente y la otra labor humanitaria que yo hice, fue con la enfermería, salvamos vidas, curamos, sanamos.

Porque nosotros no podíamos ingresar, a nosotros nos aportaban con las cuotas los frentes, la Jacobo tenía que mandarnos, el treinta tenía que mandarnos, el Octavo, el veintinueve, bueno, las unidades que operaron acá varios años, con el compromiso de que ellos iban era a estudiar a enseñarles, el porqué de tantas cosas y también ¿qué era ese movimiento bolivariano? ¿Qué era el partido? ¿Por qué surgen las FARC? ¿por qué se disparan las armas? ¿por qué estamos cómo estamos? ¿Por qué hay tanta pobreza? todas esas cosas nosotros las enseñamos y se hizo una escuela de intercambio de experiencias, esa escuela después tomó fue como ese perfil intercambio de experiencias, allá no iba el profesor todo el día a echar su discurso, no, su experiencia, mi experiencia, si éramos diez, éramos diez experiencias y era más fructífera una escuela así.

Incluso, yo me vi ahorita un programa, en el canal institucional, que me parece positivo son unos formadores, no me acuerdo en qué campo es que son, si en las políticas de estado,

entonces hablan de la formación a través del intercambio de experiencia y a través de la cátedra magistral, con elementos generales. A grandes rasgos, más o menos, nosotros hacíamos esa escuela y hasta que se nos acabó, porque todos los días andábamos, nosotros, las últimas escuelas las hacíamos el 2012, participé en la última escuela, ósea nosotros estuvimos doce años, haciendo la experiencia de esa escuela y la última escuela que nos tocó, en Tacueyo, que ya estaba llegando a otros frentes, casi al pacífico en ese entonces, ¿Eso es pacífico? ¿Para el lado de Pasto? bueno, o sur del Cauca, a mí me tocó venir y todos los días hacíamos la clase en punto distinto, entonces estábamos hoy, montábamos allí la infraestructura, que eran por ahí, unos palos, un tablero y una carpa, debajo de unas carpas y unas tijeras un marcador y algún computador con algunas películas, para reforzar la clase. (Entrevista a Policarpa, 2022).

Después del curso ya pasan a hacer vida guerrillera, en la división del trabajo era todos por igual, hombres y mujeres, la rancharía(cocina), veinticuatro horas un hombre, veinticuatro horas una mujer, cada uno lavaba su ropa y bueno el ejercicio, pagar guardia. De las cosas más difíciles para ella fue vivir en el páramo, ya que iba de tierra caliente, era el páramo de Sumapaz. Otra fue el baño, porque estaba acostumbrada a bañarse con pantaloneta y adentro se bañaban en ropa interior.

Ahí nadie le va reparar, una mujer bañándose ahí, y eso además era con tiempo. Entonces, uno no le quedaba tiempo de ponerse a reparar nada, además se acostumbra a ver el otro como la mamá, como el papá, como el hermano, como el tío, como el primo.

En: Ósea ¿eran una familia?

P: ¡Una familia! Que, para uno enamorarse, pa' fijarse de uno, eso llevaba tiempo. Eso tampoco era que, porque ya me bañé me enamoré, entonces, era muy normal. Esa fue la otra cosa dura, bañarme yo con ropa pequeña, hasta que me acostumbre. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Dentro de la cuestión de género era que todos eran iguales, no existían favoritismos, lo que había allí era de todos, solo había una excepción, las mujeres, por la menstruación debían tener más ropa interior, sin embargo, eso por cuestiones biológicas. Dentro de la organización era prohibido las relaciones sentimentales con civiles porque eso podía generar golpes a la organización ya que algunos podrían ser agentes del Estado. También era prohibido porque si se daba el caso de llegar a quedar en embarazo la civil, el guerrillero no podía responder por los hijos, porque en una guerra cómo se defiende un niño/a.

Entonces, como no teníamos niños adentro, y como no estaba concebido dentro de los planes económicos de decir estos cincuenta mil millones, es porque aquí tenemos diez niños, es para la ropa de los niños para la comida, para la salud, no, porque no teníamos niños adentro, y se iban porque si no los mataban, iban y visitaban, cuantos niños no murieron adentro también. A la mujer de Ricardo Palmera, el que está en los Estados Unidos.

EN: (¿Simón Trinidad?)

P: Si, Simón Trinidad, le mataron a la esposa y le mataron la niña en un bombardeo, ¿pero por qué? porque a la niña le introdujeron un chip, es que esa es otra cosa, pero hay que contarla. Pusieron un chip para hacerle seguimiento y matarle la mujer a él, para doblegarlo y así la mataron. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Después de las conversaciones con el presidente Barco en 1990, que terminaron en la operación Casa Verde, se volvieron más móviles, es decir ya no duraban tanto tiempo en un lugar con el campamento. Sin embargo, antes en esos campamentos acostumbraban a hacer escuelas de formación, obras culturales, en vez de la televisión tenían los cines foro, las obras de teatro, entre otras actividades, eran ellos mismos que las creaban.

[...] en eso cogió un papel muy importante, lo que fue la célula del partido, con una dirigencia de tres secretarios. Ahora se llaman consejeros, pero antes se llamaban secretarios, secretario político, secretario de educación y bueno, no teníamos propaganda, porque había una central de propaganda, no teníamos de organización, porque qué íbamos a organizar entre nosotros mismos, si ya éramos una organización. Entonces había secretarías, que no eran tan importantes, pero la política ahí...

Y había una cualidad bonita, que yo creo que nos faltó fortalecerla, o no la asimilamos algunos, porque esa fue una práctica, pero en el interior algunos, no la asimilamos, o no la asimilamos ¿por qué? ¡Yo, creo que sí! ¡Yo sí! Era que, cuando hacíamos la reunión de partido, el comandante era un militante más de la célula, y ahí se le podía criticar, común y corriente, los errores, lo que dijo, lo que hizo y lo que digamos hizo mal, y él se tenía que aguantar, ¿por qué el estatuto no permitía que el comandante fuera consejo, secretario de la célula? Porque, si sentía que lo criticaban, y no le gustaba, podía decir, atención fir, y esto se acabó. Como en la relación, en cambió ahí no, porque era uno más, guste o no guste se queda, guste o no guste tiene que participar en la reunión, como uno más, no es si quiere, es que debe, y era una obligación estar, esa era una cosa bonita del funcionamiento interno, que teníamos nosotros, ahí se acababan los rangos. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Dentro de lo que es comunidad, podemos encontrar cómo recuerda a Carlos Perdomo, a Marulanda. Recuerda que eran, sencillos, solidarios, trataban a su tropa con respeto, no eran autoritarios; otro de los líderes con esas características era Alfonso Cano, que se destacaba por su humanidad; en la distribución de los uniformes le daba al que más tuviera la ropa raída, porque no podían darles a todos a la vez. Luis también recuerda a Alfonso Cano como una persona sencilla y que trataba con respeto a sus tropas.

Por ejemplo, en 1999, cuando hubo un terremoto en Armenia, atravesaban una crisis económica seria, casi no podían entrar comida, muy poca,

Él estaba por ahí, nadie sabía que él estaba, estábamos ahí y yo salí a la guardia, a las seis de la tarde ¡bajé con un hambre! Y encima de mi equipo, había un pedacito de fruta ahí, y yo ¡Ay, esto que es! ¡Esto quien lo trajo! ¿¡Por qué está en mi equipo!?, me dijeron, eso lo mando el camarada Alfonso, le trajeron una fruta a él y nos dio de a pedacito, y como usted estaba en la guardia se lo dejamos allí encima del equipo. No se comía nada, ni se bebía lo que le traían a él solo y en las obras culturales a él le traía botellas de trago, una botellita de trago, entonces en la obra cultural lo primero que pensaba, era que se iba a emborrachar por ahí solito con la mujer y nomás, iba en la obra cultural y nos daba de a poquito a todos, ahí quedaba la botella, con una copita para cada uno. Detalles que esos no se ven y así era con todo.

La comida, cosa que a él no le gustaba, era que en la comida, prefirieran darle más porción a otros y a otros menos, o le dieran la mejor presa, la mejor porción a este y al otro, porque no es mi compinche, darle cualquier cosa. Él, iba y miraba, llamaba al oficial, y le decía, ala fulano y esto por qué, usted si está pendiente, hay camarada yo no me había dado cuenta, ala hay que estar más pendiente, para que no abusen de la gente, iba hasta eso. Pa' la alimentación, por seguridad, le habían orientado, que los máximos dirigentes tuvieran un ranchero o ranchera de confianza y les preparara el alimento aparte, qué hizo él, perfeccionó su tropa y la fue enseñando de que no comieran tanto aceite, de que no comieran tan salado, pero la porción de él, la ración de él, era similar a la de nosotras, solamente le bajaba a lo que le hacía daño e iba, hay que echarle tantas cucharadas de aceite al arroz, uno pa' que mi salud no empeore y segundo para que ustedes no se enfermen, iba allá con el ranchero, cuando uno lo miraba era allá. Que más cosas así, que son enseñanzas, que nos han dado ellos. Yo creo que Caliche fue otro ser, parecido al camarada Alfonso, Marulanda. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Allá los castigos solían ser cargar viajes de leña, hacer los chontos (similares a las letrinas) a veces en los castigos también los ponían a leer, para que vieran dónde habían cometido el error, dependiendo de la gravedad, de la falta, los mandaban a hacer trincheras, las faltas más graves, como las violaciones, iban para consejo de guerra y fusilamiento, porque era un contexto de guerra. Incluso a pesar de ese contexto de guerra, cuenta Policarpa que cuando alguien se sentía indispuerto para ir al combate, lo dejaban en el campamento encargado de otras cosas, pero no los obligaban, claro, dependiendo de la intensidad del combate, pero trataban de comprender el proceso de las personas allí dentro.

Resalta que a pesar de la conflictividad del combate, la guerra, los unía:

¡Ahí un reparo! Ahí, no se nos notaba el reparo, ahí éramos hermanos de lucha, éramos todo, y nos ayudábamos entre todos, ahí no había diferencias. Entonces, uno decía pues la guerra lo que hace es unirlo a uno, fortalecerlo, pero entonces cuando nos relajábamos un poquito ¡ah es que fulano me dijo! ¡Que fulana me miró!, no, pero es que fue que ella empezó. ¡Ahí no! Ahí nos fusionábamos, ahí éramos uno solo, esa era una cualidad que se daba al interior de nosotros, a mi parecer, era positiva. (Entrevista a Policarpa, 2022)

### 3.3 POS- ACUERDO DE PAZ

Policarpa considera que posterior al acuerdo de paz retrocedieron en la lucha de la cultura burguesa; al estar aislados en los campamentos se daba más la posibilidad de hacer esa lucha de construir personas diferentes, generar un cambio de conciencia a través de la experiencia:

Ahora usted preguntará, por qué unos son así, porque otros son así, por qué es que todos los dedos de la mano no son iguales, pero es que la cultura burguesa no se podía romper en corto tiempo, lo que veamos, todos estos vicios, estamos permeados por toda esa cultura, que nosotros combatimos y en diez años eso no nos lo deja, y en diez años no se forma un revolucionario, y hay revolucionarios que nunca se forman, a medias. Entonces, ese era el reto, como con esa constitución. ¿Cómo hacer?, ¿cómo vivir?, ¿o cómo construir el socialismo? arrancando por nosotros, nosotros lo logramos, parte de eso, lo logramos. Pero no en todos, lo logramos en una parte, retrocedimos con lo del acuerdo, yo siento que con lo del acuerdo, retrocedimos.

Retrocedimos, digamos como en esa lucha, de la cultura hegemónica, esa cultura de guerra, esa cultura de exclusión, de desigualdad, de falta de democracia, de la falta de participación de la gente en la toma de las decisiones, en la ejecución de esas decisiones, en el beneficio de esas decisiones. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Otro de los retrocesos que se tuvieron, en la perspectiva de Policarpa, fue que allá había más disciplina en cuanto a lo que se refería a las relaciones entre hombres y mujeres, había una norma dentro del estatuto que,

Era chiquito, decía, los hombres que integran las FARC, hombres y mujeres, son de derechos iguales, por ningún motivo, se puede discriminar, se debe o se puede discriminar a la mujer, comandante o guerrillero que discrimine a la mujer será sancionado, eso se hizo, pero... Yo pienso que era muy difícil cambiar esa cultura, esa concepción en tan corto tiempo, algunos cambiaron, algunos lo asimilaron, íbamos en ese proceso, y otros un poquito más atrás, y otros con el acuerdo retrocedieron, es más fácil acoplarse a esta vida de injusticias, a esta vida de aberraciones, que seguir ese camino, que ese, es difícil de construir, algunos se pegaron el rechazazo, y en el rechazazo, no siempre llegan a la ruta que traíamos. (Entrevista a Policarpa, 2022)

En cuanto a lo que es género y feminismo, dice que no se puede ir a hablarle a la gente que no se maltraten, si ellos como integrantes de la organización que quieren la transformación de una sociedad no se comportan de forma diferente. Afirma también que los que son arbitrarios con sus esposas son unos abajo, los que no alcanzaron el nivel académico y no interiorizaron la ética revolucionaria.

La lucha de la mujer representada a través del feminismo la define de la siguiente forma,

P: El feminismo es poder equilibrar los dos roles, los de casa los de familia, los de pareja, lo de trabajo también afuera, incluso los roles sociales, que, si a ella es la mayor líder, el garantice hacer otras labores, que la tienen a ella, para ella no poder cumplir.

Como yo le digo, si nosotros le apostamos a esto, a cambiar esa cultura, donde la mujer ha sufrido tanto, donde la mujer lleva lo peor, porque los luchadores, porque el movimiento social, que dice que la mujer es víctima de esa opresión, porque aplica lo mismo contra su compañera de lucha, su compañera de familia, su compañera de amor, con su compañera. Entrevista a Policarpa, 2022.

En cuanto a lo que es comunidad, relata que ha sido difícil ahora es conservar ese legado y fortalecer la cultura que venía en construcción, ya que no están las veinticuatro horas juntos. Resiste a los ataques del gobierno a través de la parcial implementación de los acuerdos, que además genera conflicto en el espacio porque ahora hay otras necesidades como sostener una familia, que son cosas que usualmente proveía las FARC a sus integrantes, además que allí no existían familias. Al dejar las armas cada reincorporado buscó y creó su familia, para esas personas el gobierno debió generar condiciones para ellos poder sobrevivir.

P: ¡Sí! No, había una comunidad en construcción, como seguimos luchándonosla ahora, contra todas las adversidades del mundo, porque a esa comunidad era menos permeada por



todos los vicios de la cultura burguesa, de la cultura que nosotros combatimos, porque estábamos allá y allá no entraba todo el mundo, allá no nos codeábamos con todo el mundo, allá no iba el gobierno a desmoralizarnos, a dividirnos, a hacernos perder la ilusión de la lucha, a cooptarnos, a desprestigiarlos allá a través de los integrantes. ¡Ahora sí! La esperanza, es seguir con esa comunidad en construcción. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Policarpa rescata la importancia del partido como organismo fundamental para conservar el legado fariano a través de la implementación de los acuerdos. El partido, posterior a la firma de los acuerdos, conservó las siglas FARC con el nombre de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, sin embargo, debido a la estigmatización que se presentó optaron por cambiarlo de tal forma que a través del nombre se conservara el legado, quedando en Partido Comunes. Eso tiene un legado que data de la época de la Violencia cuando las autodefensas campesinas comenzaron a definir a los liberales como eran los limpios y a los comunistas los comunes.

Entonces, le decían los limpios a las guerrillas liberales y a nosotros nos decían los comunes. El origen de quien nos puso, los comunes, lo debo porque no sé quién nos puso, pero como interpreto yo lo de los comunes, es que es el partido de la gente común y corriente, es el partido de la gente que... Del desempleado, del campesino, del indígena, de las mujeres, pero no de todas las mujeres, sino de las mujeres que tienen vulnerado sus derechos, de las juventudes que tienen vulnerado sus derechos, de hoy los LGTBI+, que el acuerdo reivindica los derechos, de las diversidades sexuales, que eso nunca se había dado en la historia, incluso los mismos movimientos sociales y del partido revolucionario no sabía cómo manejar eso, ósea como que no encajaban en esta sociedad, hoy encajan porque es población común y corriente y mayor vulnerada, porque se le ha estigmatizado, si nos han estigmatizado a nosotras las mujeres, esa población está en peores condiciones que nosotras. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Luis menciona que después de firmar el acuerdo ha sido muy gratificante para él el reencuentro con su familia, sus padres los hacían muertos. Cuenta que la mayoría de sus hermanos estuvieron en la guerrilla, ahora algunos trabajan en la cooperativa y otros de escolta. También destaca el recibimiento que les hicieron en Pueblo Nuevo, un corregimiento que pertenece al municipio de Caldon, la mayoría eran simpatizantes, casi 2000 personas esperando a que llegaran, ellos pensaron que los odiarían por haber pertenecido a la guerrilla, cuenta que a partir de allí empezó a confiar en la comunidad.

Resalta el trabajo que se viene realizando con la cooperativa, afirma que el conflicto hizo mucho daño, dejó muchas víctimas. En Caldon hay varias cooperativas que, a través de los proyectos comunitarios, trabajando con la comunidad y la cooperativa están haciendo la reparación. Para él, la cultura fariana es ser disciplinado y llegar temprano a las reuniones. Afirma que conservan la hermandad, cuando había alguien enfermo recogían plata y lo mandaban al hospital, y

si hacían comida era para todos. Eso estuvo especialmente cuando todos estaban juntos; después todos se dispersaron y la cosa cambió:

En cambio, una comunidad con problemas de una vez a la casa de cabildo, entonces cualquier problema, porque más antes, cuando había más gente, existían problemas de parejas, que el marido llegaba borracho así, pegaba, aquí nomás arreglábamos y nunca llegamos a la casa de cabildo. Entonces, yo creo que así más se aplica a las reuniones, pero se escuchan como están, qué piensan, ahorita que tenemos los programas, ellos evalúan y van al trabajo, entonces yo creo que más conservamos la reuniones que siguen siendo lo mismo, y las comidas, cuando hablan de arroz guerrillero, decía que arroz con pasta quemada “arroz guerrillero”, es lo que más se conserva todavía, y la seguridad, así como decía tener cuidado, no coger rutinas, hablamos, porque, para nosotros el gobierno ofrecía escoltas, pero es más peligroso andar escoltado que andar solos, mejor andar solo. (Entrevista a Luis, 2022)

Entonces, por eso. Estamos pendiente, más que todo de la gente, por ejemplo, cada rato yo llamo, escribo, por ejemplo, cuando estábamos en la guerrilla, uno iba, allá las camas se dicen caletas, entonces yo levantaba a las cinco de la mañana, iba a las caletas, por eso gané más gente, porque ningún comandante se levanta a esa hora a mirar. Entonces, decían, yo amanecí enfermo, o tengo este problema, entonces tenían confianza de decir todo, como si fuera un hermano, entonces yo aquí también hago lo mismo, por Messenger por WhatsApp, yo pregunto cómo está. Entonces, es lo que ellos valoran a uno, si al menos daba un saludo. (Entrevista a Luis, 2022)

Cuenta que muchos compañeros salieron preparados, con conocimientos de enfermería, manejo de fármacos, afirma que allá no era obligatorio estudiar, estudiaba el que quería. También les enseñaban valores, la ética, eso ni en el colegio se los enseñaban cuenta que antes los maltrataban, ahora ya es delito hacer eso.

Natalia destaca que la vida fariana era como una familia, su segunda familia; recuerda el compartir con las comunidades, la solidaridad, el compañerismo. Ella observa que ahora que están organizados como partido se han perdido muchas cosas, en especial la sencillez, la fraternidad, ahora hay más indiferencia por parte de los jefes, casi no saludan o no saludan. Ella nunca pensó que un ejército revolucionario con tanta disciplina iba a llegar a eso. Considera que solo unos pocos conservan el legado, cada uno ya está velando por sus propios intereses, algunos están bien acomodados, otros al sol y al agua. Afirma que la población civil también ve esas cosas,

[...] dicen, ustedes duraron más de 50 años, la guerrilla más antigua del mundo, nosotros esperábamos mucho más de ustedes, lástima los comandantes que murieron, si vivieran ellos tal vez era diferente. Dicen, ¡estuviera el camarada Caliche esto sería diferente!.

EN: Como que todos le tenían mucho respeto, hasta la comunidad civil.

N: Es que ellos siempre iban, decían si Caliche está vamos a dialogar con él, si él no está nosotros no vamos, siempre decían eso y cuando llegaban decían, venimos a hablar con el camarada Caliche, cuando estaba Ricardo decían: ¡no, con ese señor no! (Entrevista a Natalia, 2022)

Jacobo manifiesta que posterior a entregar las armas para él casi nada cambió, lo único es que ahora se piensa en familia, la ropa, ya que antes se vestían con ropa militar; sin embargo, él afirma que muchas cosas se conservan, como la distribución de las labores en la casa, en cuanto a la organización.

Las FARC no cambia, había que conseguir divisas, lo seguimos haciendo, hay que buscar finanzas, hay que seguirlo haciendo, hay que trabajar para conseguir las cosas que tenemos, lo hacemos, hay que hacer trabajo organizativo y político, lo seguimos haciendo, ¿entonces que cambia? nada. (Entrevista a Policarpa, 2022)

Ahora se organizan a través del partido con las comunas, en Santa Rosa está Paola Cortes y en la de San Antonio la Comuna Sandra Paturra, cada una tiene sus coordinadores de las diferentes áreas. Jacobo afirma que por el contexto en el que están la mayoría de la gente se mantiene en reserva, pero si se volviera a reunir todo ese legado fariano saldría a flote, como lo es la solidaridad, la cooperación, la comunidad y el bienestar colectivo.

Para Jacobo las FARC es una comunidad, que hoy está por desaparecer debido a que al pasar de las armas a una vida cotidiana comienza la supervivencia, el rebusque, a eso se suma las necesidades de los hijos,

[...] empieza a tratar de recuperar la familia, empiezas a entrar a un mundo que no es el tuyo y más que no es el mundo tuyo, es un mundo bastante cruel y bastante egoísta y al ser bastante egoísta significa que la mayoría de la gente tratamos a las personas o estamos acostumbradas a tratar a las personas por mal que nos cayeran, bien, entonces siempre brindar lo poco que tenían, a recibir de ellos lo poco que nos dieran, a luchar y hacer cambios y tratar de hacer cambios a favor de ellos y cuando llegas aquí, te encuentras que todo mundo es egoísta con cada cosa que tiene, entonces esa comunidad de alguna manera está en peligro, porque no puede adaptarse y no puede encontrarse en la cotidianidad de esta sociedad actual, que es bastante compleja, pero las FARC es una comunidad, lo es y lo ha sido, y lo va seguir siendo, eso tendrá que superarse y tendrá que reagruparse pero va pasar. (Entrevista a Jacobo, 2022)

Al analizar la cultura fariana a través de las entrevistas realizadas, que relatan la vida antes, durante y después, puede observarse que el surgimiento de las FARC como una organización político militar de base campesina, y el hecho de haber durado tanto tiempo en combate, un proceso de resistencia que creó una (sub)cultura dentro de la cultura campesina colombiana, que tomará por nombre cultura fariana. Es una cultura que se construyó a partir de su resistencia en el conflicto. Esta se crea a partir de las experiencias vividas al sobrevivir en el conflicto lo que hace que se transforme su conciencia y por ende su forma de vida.

Podemos analizar cómo se construye la cultura fariana, a partir de los elementos generales que aprendemos en antropología para describir una cultura: el lenguaje, la forma en que se comunican, la idiosincrasia, es decir, el modo de ser de las personas, los valores que proveen de un

orden social, su sistema de creencias; como los rituales, las leyes que regulan un determinado sistema de normas y sanciones, las costumbres, como el tipo de música de vestimenta o de comida, fiestas tradicionales, y así por delante.

En la investigación de la historia de las FARC se observa cómo dentro del campesinado colombiano, en la sobrevivencia y resistencia se crea una nueva cultura. Sobre esto Alape (1989) recoge el relato de Manuel Marulanda Vélez:

Se cambió la palabra por señales aprendidas con las manos, “viene el enemigo camuflarse...”, en sonidos imitando el canto de los pájaros, “vengan a comer...”, en la más profunda quietud de cuerpo como si el hombre hubiera olvidado el significado de la palabra. Señales acordadas a la entrada de los caminos, en la boca del monte; un tronco caído hacia la izquierda, “estamos monte adentro...; la ropa extendida en las cuerdas del rancho abandonado”, nos encontramos en la segunda caleta... “Dejaron de abrir la boca para que no gritara de dolor o de alegría y así, esa casualidad de grito lastimoso o fervoroso no los delatará y enrumbará al enemigo; el llanto de un niño debía acallarse con el pezón de la madre; abandonaron el ruido del machete cortando leña; los niños fueron inmovilizados por una orden, sujetos a sus cuerpos para que no le dieran rienda suelta a la invención de los juegos; nada de prender candela en el día; el humo elevándose sobre las copas de la arbolada, no confundía al enemigo, éste no pensaba que era una nube pasajera. La población de los enmontados se mantenía alerta, sentada y acurrucada, yerta de frío, con la desesperanza aguda en los ojos, ya cansada quería prender la candela y con las llamas del fogón, soltar la lengua para contar, al oído las historias del día. Reírse podía esas horas si aún se tenía alientos para hacerlo (ALAPE, 1989, p. 82).

Ahora a través de las experiencias observadas en las entrevistas, encontramos cómo esas vivencias, que reflejan un entorno violento, como las violaciones y, una educación hostil los lleva a hacer parte de la organización guerrillera como escape de esa realidad que viven. Al llegar allá la formación política que reciben, además de la convivencia con sus demás compañeros o camaradas, como ellos se llaman a sí mismos, a partir de allí se comienzan a transformar en sujetos revolucionarios. Dentro de los valores que caracterizan a esa nueva cultura es que a pesar de la violencia que se vive dentro del conflicto armado había solidaridad, compañerismo, esto debido a que era una organización político-militar, con un proyecto que tenía propuestas de cambio para la población colombiana, de esa forma la supervivencia dentro de la guerra que era vigilada a partir de los estatutos y normas que tenían, como ellos mismos lo cuentan:

Policarpa resalta que contaban con una constitución propia:

[...] teníamos una constitución de funcionamiento nosotros, ósea, nosotros éramos un país entre este otro, porque estábamos haciendo los esfuerzos, o luchando, haciendo mucho sacrificio, para que aquí surjan cambios estructurales, políticos, en la economía, en todo...Entonces, nosotros comenzamos a ser nuestra propia constitución, desde las mismas necesidades internas, eso se fue puliendo. De acuerdo a la historia, que le cuentan a uno los fundadores, es que ellos arrancaron, solamente con las armas, sin ninguna guía de funcionamiento, sin ningún mecanismo de regulación como gente armada, sino que cuando se fueron dando problemas, se fueron dando dificultades, empezaron a elaborar y surgen

tres elementos que los aprobaron en 1966. Surge el estatuto, que es donde está, toda la concepción ideológica, filosófica y política, de esa organización y era pa' todos (Policarpa).

Para Natalia la comunidad fariana consistía en lo siguiente:

K: ¡Siii!, comunidad fariana. Como te digo, había un reglamento y régimen disciplinario, nadie podía estar haciendo cosas indebidas o indisciplina, no se podía estar haciendo cosas indebidas, y de indisciplina, y lo de las normas internas de comando, ahí es donde está la estructura, del más pequeño hasta el más grande y los estatutos hablan es de política. Entonces, como una comunidad, porque en una comunidad siempre hay normas, hay reglas. En lo demás el compañerismo, la solidaridad, no solo ahí interna, sino externa también, como le digo, si habían compañeros civiles enfermos, pues si teníamos el medicamento los atendíamos, se les daba vitaminas, medicamento que requería y si teníamos remesa suficiente pues la compartíamos también (con la comunidad, es decir la población civil). p.10

Jacobo:

JC: Yo creo que las FARC era una academia que formaba hombres para la paz y personas para la paz, soldados para la paz, no para la guerra y eso lo encuentra uno en los estatutos, si usted va a los principios de FARC, encuentras que somos Marxistas – Leninistas, Humanistas Bolivarianos, eso qué implica, que aunque aplicamos una teoría del Marxismo, realmente nuestro principio eran las personas, trabajar y resolver las necesidades de la mayoría de la población que carece de muchas demandas, bolivarianos por la aspiración libertadora, ese tema de la patria grande, el tema de la libertad de los pueblos y la autonomía de los pueblos, era una de nuestras apuestas o ha sido una de nuestras apuestas

En la idiosincrasia de esta cultura, en las primeras generaciones y dentro de los líderes, estos se destacan por ser personas sencillas a los cuales la misma población reconoce, como lo mencionan todos los entrevistados. Dentro de su sistema de creencias hay rituales que conservan que se celebran a nivel nacional, como la navidad o el año nuevo, solo que cada una lleva la característica de su región, como, por ejemplo, en Antioquia se hace la natilla de maíz, en otros lugares la tradicional que se hace en todo el país, en la costa el enyucado, en otros lugares las rosquillas. En su proceso de resistencia se genera una gastronomía propia, que es la mezcla del compartir de todas esas culturas, como cuenta Jacobo.

Como puede observarse, la cultura fariana se caracteriza por tener una gastronomía propia, que es resultado de esa interculturalidad que se dio al tener personas de todo el país ubicadas en lugares (regiones) diferentes a los que habían nacido.

Las personas que entrevisté consideran a la entonces guerrilla de las FARC, como una comunidad, en la que sus integrantes eran como una familia, a Carlos Perdomo por ejemplo le decían el viejo, como papá. Natalia, Luis y todos los demás veían a sus compañeros como hermanos o primos. Policarpa afirma que para enamorarse tomaba muchísimo tiempo, por la misma razón que se veían como familia.

Pero la cultura fariana es también una cultura que protesta contra las desigualdades y contra la cultura hegemónica que es impuesta por las clases dominantes, la cual no permite un cambio y desarrollo de la conciencia. Aunque puede parecer contradictorio, las FARC fue y es una comunidad que formaba también hombres y mujeres para la paz. Esta cultura también se refleja en la música donde tenemos intérpretes como Julian Conrado, Martín Batalla este es otro de los temas que dejaré para futuras investigaciones. En este trabajo como el objetivo de investigación es la cultura fariana no se entro a debatir, la cuestión del narcotráfico, que son temas que involucran más a cuestiones relacionadas con la economía nacional, que no están ligados únicamente a FARC, ese entre otros temas emblemáticos sobre la historia de las FARC se pretenden trabajar en futuras investigaciones.

## CONCLUSIONES

Este trabajo de conclusión de curso tuvo como objetivo comprobar la hipótesis de si existe o no una cultura Fariana. Para esto, fue realizada una revisión bibliográfica sobre temas de cultura y se ahondó en el conflicto armado colombiano. De igual forma para comprobar la hipótesis, fue realizado un trabajo de campo en el ETCR Carlos Perdomo ubicado en Caldon, donde se realizaron entrevistas con ex guerrilleros de las FARC-EP.

Dentro de las conclusiones de la investigación encontramos que las raíces del actual conflicto social y armado se encuentran en las primeras décadas del siglo XX. Entre los hechos más destacados y como antecedentes de la lucha insurgente en Colombia y del trato contrainsurgente como política de la clase dominante encontramos: el movimiento Indígena a cargo de Quintín Lame (1914) en el Cauca, la lucha de los obreros de las transnacionales estadounidenses como la *United Fruit Company* en Ciénaga (Magdalena), y la *Tropical Oil Company* en Barrancabermeja (Santander) además de la creación del Partido Comunista (1930) (VEGA CANTOR, 2021).

Estos hechos junto con la influencia de EE.UU. en el país llevó a lo que se conoció como la época de la Violencia. En esta investigación se buscó mostrar cómo este periodo genera un cambio sociocultural que lleva a que el campesinado tenga un cambio de conciencia; en ese momento aparecen las autodefensas campesinas que cumplían el único fin de defenderse de la represión generada por las instituciones. Algunas se desmovilizarán en el gobierno del general Rojas Pinilla, en la década del cincuenta. Sin embargo, de las personas que no se desmovilizaron, junto con integrantes del Partido Comunista de Colombia, además de algunos líderes de las ligas agrarias, nacerán las FARC en 1964, una organización de base campesina. Como hipótesis de esta investigación se tenía que esta guerrilla se mantuvo en armas contra el Estado de Colombia por más de 50 años, tiempo en el cual fueron constituyendo y reproduciendo una (sub) cultura revolucionaria propia a las características sociales y culturales de esa organización, creando una forma de representarse e identificarse como (sub)cultura fariana. Esos elementos son perceptibles en la forma en que mantienen su organización y su reproducción comunitaria en los ETCR.

Por lo tanto, con la investigación y el trabajo de campo confirmamos la hipótesis inicial, es decir, existe una cultura fariana esta se representa en la música, en la gastronomía (como el arroz guerrillero, la cancharina), en la solidaridad, y en la educación que recibieron cuando estuvieron en armas. Sobre este punto, también se encontró con que allí había una división menos marcada del trabajo en cuanto a género, eran todos por igual hombre y mujer, no había diferencia según lo que ellos cuentan. Hoy en día, el incumplimiento que hubo del gobierno, en especial el del expresidente Duque (2018-2022), dificultó el proceso de reincorporación, lo cual llevó a que la gente se dispersara y que comenzara la supervivencia, con ello es un poco más difícil conservar la cultura

farina, además del difícil contexto donde, como dijo Policarpa, el gobierno solo va a generar división entre ellos.

A pesar de todas las dificultades que se han encontrado, a través de los proyectos productivos logran sostenerse y vincularse con el resto de la comunidad, que no hizo parte directamente del conflicto. A través de los proyectos y posteriormente de la construcción de las casas en los ETCR se espera se vuelvan a reunir, lo que permitiría rescatar elementos que ayudarían a preservar esa cultura. Esta investigación abre caminos para profundizar, más adelante, en otros aspectos que no lograron ser estudiados aquí. Por lo tanto, en futuros trabajos se pretende investigar más sobre cómo se constituye el campesinado en Colombia, y profundizar, esta vez a través del análisis de los productos culturales, como películas, documentales y libros, cómo se construye y se representa la cultura fariana.



## REFERÊNCIAS

ALAPE, Arturo. **Las vidas de Pedro Antonio Marin Marulanda Velez Tirofijo**. Planeta, 1989 Colombia.

AVILEZ A, Mauricio J. “SOMOS NERVIO DE UN MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO...”. **La Insurgencia Subalterna de las FARC-EP: la transición de guerrilla a partido** “¿Nos Veremos otra Vez dentro de Diez mil Muertos?”. Florianópolis. Universidad Federal de Santa Catarina.2021 p.196-222.

BUSHELL, David. **Colombia una nación a pesar de sí misma**. Edición Planeta colombiana S.A, 1996.

Blog: My colombian recipes, Enyucado Colombiano, 23 de enero de 2010, 29 de agosto 2022 Erica Dinho. Acceso em: <https://www.mycolombianrecipes.com/es/enyucado-colombiano/> Abierto el 23 de septiembre 2023

COMISIÓN INTERNACIONAL DE LAS FARC-EP. Construyendo caminos hacia la nueva Colombia: FARC-EP. **Esbozo histórico de las FARC-EP**. 2005.

DUQUE, Javier. **El plebiscito de 1957 en Colombia. El pacto de élites y su refrendación popular**. Revista Criterio Libre. v.19, n. 35 p. 252-258 Publicado 2021-12-28 — Actualizado el 2022-03-28. Acceso en: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/8375> Abierto el 14 de abril del 2023

FALS B, Orlando. La Violencia en Colombia. In: Moncayo Víctor. **Una Sociología sentipensante para América Latina: México, D. F. : Siglo XXI Editores ; Buenos Aires : CLACSO, 2015.**

GODELIER, Maurice. **Antropología y economía**. Barcelona: Editorial Anagrama. 1974.

KUPER, Adam. **Cultura**. La versión de los antropólogos. Ediciones Paidós Ibérica S.A 2001.

LEY DE TIERRAS BALDÍAS Y EJIDOS. Publicada en Gaceta Oficial N° de fecha 03 de septiembre de 1936

LA COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR Comisión de la verdad. Acceso en: <https://www.comisiondelaverdad.co/la-coordinadora-guerrillera-simon-bolivar>. Abierto el 2 de septiembre de 2023

MONCAYO CRUZ, Víctor Manuel. Et al. **Conflicto Social Y Revolución A Ensayos Críticos**. Gentes del Común. Bogotá, Editora. Torreblanca Agencia Gráfica, 2015.

MEDINA GALLEGO, Carlos. **FARC-EP y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)**. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Historia 2010.

MARX, C., & Engels, F. **El Manifiesto Comunista**. 4.ed. Madrid: Fundación Federico Engels, 2009

VEGA, CANTOR, Renan. **Gente muy rebelde Protesta popular y Modernización capitalista en Colombia (1909- 1929)**. 1. Enclaves, transportes y protestas obreras. Ediciones Pensamiento Crítico. Bogotá, Colombia 2021.

VEGA, CANTOR, Renan. **Gente muy rebelde Protesta popular y Modernización capitalista en Colombia (1909- 1929)**. 2. Indígenas, campesinos y protestas agrarias. Ediciones Pensamiento Crítico. Bogotá, Colombia 2021.

QUISHPE, Rafael C. **Entre fusiles y acordeones: cancionero de música fariana. Paz y reconciliación**. Primera edición Bogotá, Colombia. Agosto de 2019 Impreso en Colombia por: IMPRESOL Ediciones LTDA.

MARX, C., & Engels, F. Feuerbach. Contraposición entre la concepción materialista y la idealista (Introducción). **Ideología Alemana**. Crítica de la novísima filosofía en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas. Quinta Edición. Grijalbo, S.A 1970

PAZOS, Alvaro. La obra de Claude Lévi-Strauss (1908–2009). Unidad humana y diferencia cultural. **Revista de Antropología Social**, 19 9-23 Universidad Autónoma de Madrid, 5 de abril de 2010.

RESTREPO, Eduardo. **Intervenciones en teoría cultural**. 2012 Universidad del Cauca. Colombia.

REDACCIÓN EL TIEMPO. Siglo XX en el tiempo. Año 1928. **El tiempo**, Bogotá 1999

STRAUSS, Claude Levi. **Antropología estructural**. 1995 Buenos Aires Argentina: Editorial Paidós.

REDFIELD, R., & Herrera, G. R. (1942). La Sociedad Folk. **Revista Mexicana de Sociología**, Vol.4(n.4), p.13–41. Universidad Nacional Autónoma de México. Acceso en: <https://doi.org/10.2307/3537187>. Abierto el 30 de abril 2023

SOUZA, W.; TIRIBA, L. Nexos entre economía e cultura: contribuições do materialismo histórico e da antropologia marxista. **Revista Trabalho Necessário**, v. 15, n. 28, p. 24-43, 28 jun. 2018. Acceso en: <https://periodicos.uff.br/trabalhonecessario/article/view/9640>. Abierto en 25 de octubre 2022

TORRES L, Jorge A. **La IX Conferencia Panamericana y el nacimiento de la OEA. Problemas y perspectivas de la participación de Colombia**. Disponible en: <https://repository.ucatolica.edu.co/fliip/?pdf=https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/ad7d0de7-19fe-46db-a5fd-c13005e19ca7/content>. Acceso en 13 nov. 2023.

TORRES R, Camilo. La violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas. En: Primer Congreso Nacional de Sociología por la Asociación Colombiana de Sociología. Iqueima Bogotá, 1963. Texto seleccionado para este dossiê da REALIS, v.9, n. 01, Jan-Jun. 2019.